Naciones Unidas S/PV.7844



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7844ª sesión
Lunes 19 de diciembre de 2016, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. González de Linares Palou	(España)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	China	Sr. Wu Haitao
	Egipto	Sr. Moustafa
	Estados Unidos de América	Sra. Coleman
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Lamek
	Japón	Sr. Bessho
	Malasia	Sra. Adnin
	Nueva Zelandia	Sra. Schwalger
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	Senegal	Sr. Ciss
	Ucrania	Sr. Vitrenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Ramírez Carreño

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2016/1049)

16-44822 (S)





Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2016/1049)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, Alemania, Australia, el Canadá, la India, la República Islámica del Irán, Italia, Kazajstán, los Países Bajos, el Pakistán, Suecia y Turquía a participar en esta reunión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes oradores, a saber, el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, y el Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Encargada de Negocios Interina de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sra. Joanne Adamson, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/1049, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará la información que presentarán los Sres. Yamamoto y Fedotov y el Representante Permanente de Nueva Zelandia. Embajador Gerard van Bohemen, en su calidad de Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011).

Tiene ahora la palabra e1 Sr. Yamamoto.

Sr. Yamamoto (*habla en inglés*): El Gobierno de Unidad Nacional celebró su segundo aniversario realizando esfuerzos constantes para promover su programa de reforma y mejorar los servicios públicos. A pesar de los problemas de seguridad y de cierta inestabilidad política, sigo viendo oportunidades y esperanza en el Afganistán. El Gobierno del Afganistán demostró tener unidad en las recientes Cumbre de Varsovia y Conferencia de Bruselas, y destacó al mismo tiempo su compromiso compartido con las prioridades de la seguridad, el desarrollo y la reforma. Los dirigentes afganos han seguido trabajando para superar sus diferencias a fin de promover el programa de reforma del Gobierno. El mensaje que la comunidad internacional envió al más alto nivel fue claro: el Afganistán no estará solo en su empeño. Los importantes compromisos financieros internacionales, tanto en términos de seguridad como de desarrollo, permiten al Afganistán lograr una mayor estabilidad y autosuficiencia.

Acojo con beneplácito la reconstitución de los órganos de gestión electoral, que deben promover reformas electorales y encargarse de los preparativos para las elecciones. Es esencial restablecer la confianza de la población en el proceso democrático en el Afganistán, que ofrece una importante oportunidad para adoptar medidas en ese sentido. El inicio de los enjuiciamientos por el Centro de Justicia Anticorrupción demuestra la seriedad del Gobierno en su lucha contra la corrupción. Se ha aprobado la Carta de los ciudadanos para permitir un enfoque más sistemático a fin de erradicar la pobreza y prestar servicios a la población del Afganistán.

Los ciudadanos afganos están regresando a sus hogares en cifras récord. Solamente en los seis últimos meses, el país ha recibido a centenares de miles de repatriados, tanto del Pakistán como del Irán. Si bien a esos repatriados se les está recibiendo a su regreso al Afganistán, enfrentan un futuro incierto, junto con los desplazados internos, entre ellos, medio millón de nuevos desplazados solo este año. Más de 1,5 millones de personas se están desplazando el presente año. Es probable que el próximo año haya un número similar de personas en esas circunstancias. La gran magnitud de la circulación de la población traerá necesariamente consigo tensiones y presión sobre la economía y los servicios sociales y podría aumentar aún más el número de las personas que buscan empleo.

Acojo con beneplácito la rápida respuesta de la comunidad internacional al llamamiento de las Naciones Unidas para que se preste una asistencia inmediata vital a las personas desplazadas y a las que regresan. Asimismo, deseo agradecer la labor que está llevando a cabo el Gobierno para poner en marcha programas que permiten tanto a los desplazados como a los repatriados integrarse a la economía y a sus comunidades de acogida.

Hay que abordar con urgencia las necesidades de integración a más largo plazo para evitar que más gente se suma en la pobreza absoluta. La escala de regreso requerirá más apoyo internacional y flexibilidad en el uso de los actuales mecanismos de financiación. Mientras tanto, debemos desplegar mayores esfuerzos para garantizar el debido reconocimiento del carácter voluntario del regreso, y para que el proceso de regreso se lleve a cabo con dignidad y respeto.

Los refugiados regresan al Afganistán con esperanzas. A pesar de todos los esfuerzos que realizan la comunidad internacional y el Gobierno, sin paz no es posible un futuro mejor. En 2016, miles y miles de afganos han perdido la vida en el conflicto, y decenas de miles más han resultado heridos. La tragedia y el sufrimiento humanos son inaceptables. El conflicto también socava las condiciones de vida de la población y priva al país de oportunidades de desarrollo y crecimiento. Este año se ha reducido la inversión económica en aproximadamente 50%, y esta es necesaria para lograr un futuro sostenible. Los compromisos internacionales en favor del desarrollo no podrán materializar plenamente su potencial sin paz. Los recursos financieros que se gastan en el conflicto podrían utilizarse para la prosperidad económica del Afganistán.

Todos sabemos que el conflicto en el Afganistán no tiene solución militar. Una vez más, hago un llamamiento a los talibanes a que se comprometan a celebrar conversaciones directas con el Gobierno del Afganistán, sin condiciones previas. Los dirigentes talibanes deben reexaminar la idea de que solo se pueden lograr sus objetivos en el campo de batalla. Lo que está en juego es el futuro del pueblo afgano y del país. ¿Acaso las diferencias son realmente irreconciliables? ¿Acaso la avenencia y el acuerdo son verdaderamente imposibles?

Todos los afganos deben unirse y abordar sus problemas y encontrar medios para alcanzar un acuerdo sobre sus diferencias, en aras de su propio futuro común. Hay cuestiones de interés mutuo y alta prioridad para todas las partes, como la reducción del número de víctimas civiles. Determinar esos intereses comunes podría ser un punto de partida para el diálogo. La gran mayoría de los afganos estima que su país debe ser un país soberano, unido, islámico, libre de la injerencia de cualquier Potencia extranjera. Ese acuerdo básico sobre los principios fundamentales debe permitir alcanzar un acuerdo de paz siempre y cuando los países de la región estén dispuestos a desempeñar el papel que les corresponde de manera positiva y prestando su apoyo.

Iniciar un proceso de paz requiere valentía. No es la admisión de una derrota; es el reconocimiento de una realidad. Una guerra interminable arruinará al país y perjudicará a su pueblo. La única manera de lograr una paz verdadera es mediante el diálogo entre afganos. El proceso final debe ser inclusivo y contar con la participación de los afganos de todos los sectores de la sociedad, incluidas las mujeres y los jóvenes. Las mujeres, en particular, pueden desempeñar un papel fundamental a la hora de forjar una paz duradera.

El acuerdo de paz con Hizb-i Islami revela que el Gobierno está dispuesto a negociar cuestiones fundamentales como la liberación de prisioneros, el levantamiento de las sanciones y la integración del grupo en la vida política del Afganistán. El hecho de que el acuerdo alcanzado sea una demostración de la seriedad de sus intenciones y el éxito de su aplicación deberían disipar todas las dudas que subsisten y ayudar a unir a los afganos, y podrían allanar el camino para lograr nuevos acuerdos de paz. Acojo con satisfacción las garantías del Gobierno de que los derechos de los afganos, incluidas las víctimas de violaciones manifiestas de los derechos humanos, no se verán comprometidos en la aplicación del acuerdo de paz.

La paz y la estabilidad en el Afganistán no solo interesan al Afganistán; otros países de la región también se beneficiarán tanto en el ámbito de la seguridad como en el de la economía. Me siento alentado por sus esfuerzos para ayudar al Afganistán con su desarrollo social, económico y de recursos humanos. Se están haciendo inversiones impresionantes en el desarrollo de la infraestructura regional. Los progresos en esa esfera se reflejaron en el documento final de la Sexta Conferencia Ministerial Corazón de Asia celebrada en Amritsar, donde los países de la región también acordaron mejorar la cooperación en la lucha contra el terrorismo. Pero ¿no podemos colaborar y cooperar más para poner fin al conflicto y al largo sufrimiento humano en el Afganistán? Insto a todos los países de la región a que se planteen qué más pueden hacer para contribuir a crear un entorno propicio para la paz en el Afganistán y la región. Hay muchos ámbitos de cooperación posibles y muchas medidas que se pueden adoptar para mejorar las perspectivas de paz, como aumentar las consultas, los intercambios de información y los contactos entre pueblos.

Me siento alentado por los mensajes positivos de apoyo que hemos recibido de los países de la región a un proceso de paz dirigido por los afganos, y espero con interés verlos generar resultados positivos. Nosotros, las Naciones Unidas, seguimos decididos a trabajar

por la paz en el Afganistán, en cooperación con todos los interesados.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Yamamoto por la información que nos ha proporcionado.

Doy ahora la palabra al Sr. Fedotov.

Sr. Fedotov (*habla en inglés*): Agradezco esta oportunidad de informar al Consejo sobre la labor que realiza la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) contra las drogas ilícitas en el Afganistán y sus efectos para la salud, el desarrollo y la seguridad. Desde mi última intervención (véase S/PV.7802), la UNODC ha publicado el *Afghanistan Opium Survey 2016* (Estudio sobre el opio en el Afganistán de 2016), al que se hace referencia en el informe del Secretario-General (S/2016/1049), y que muestra un inquietante retroceso en los esfuerzos para combatir este problema persistente. El cultivo de la adormidera ha aumentado en un 10% y la producción en un 43%, un aumento impulsado por un incremento del 30% de la producción media de opio. En el último año, el número de provincias sin adormideras ha disminuido de 14 a 13, mientras que la erradicación, que se ha reducido en un 91%, está cayendo en picado.

La UNODC y sus asociados en el Afganistán continúan su labor en ese contexto y en el de la amarga insurgencia. En la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán y el comunicado resultante se subrayó la importancia de estas actividades. Los países y organizaciones se comprometieron a hacer frente de manera integrada y sostenida a la producción y el tráfico de drogas ilícitas y precursores químicos. En la Conferencia se destacó la importancia de luchar contra la delincuencia organizada, como el blanqueo de dinero, la corrupción y la financiación del terrorismo, así como de tratar y rehabilitar a los consumidores de drogas. En el comunicado se expresa la determinación de la comunidad internacional de luchar contra todas las formas de terrorismo y extremismo.

Las actividades de la UNODC, por medio de nuestros amplios proyectos y programas integrados, van dirigidas a hacer frente esos y otros problemas. Nuestro programa para el Afganistán, vinculado a nuestro Programa Regional para el Afganistán y los Países Vecinos, está ayudando a fomentar la capacidad del Ministerio de Lucha contra los Estupefacientes y la policía antiestupefacientes. Este mes he visitado el Proyecto Domodedevo, que cuenta con el apoyo de Rusia y el Japón, y que trata de mejorar la capacidad de la policía antiestupefacientes del Afganistán por medio de la formación profesional. La UNODC está promoviendo la cooperación en la región a través del Programa Regional, su Iniciativa Triangular del Afganistán, Kirguistán y Tayikistán, el Centro Regional de Información y Coordinación de Asia Central y el Centro de Información Criminal para la Lucha Antidrogas del Consejo de Cooperación del Golfo.

A fin de establecer vínculos entre los órganos regionales que operan a lo largo de las principales rutas de tráfico de opiáceos, la UNODC ha puesto en marcha una iniciativa de establecimiento de redes destinada a aprovechar el intercambio de información. Nuestra labor forma parte de una respuesta global de fiscalización de las drogas interregional contra el tráfico ilícito. Entre sus actividades cabe destacar el apoyo, inclusive sobre el terreno, a la Iniciativa del Pacto de París. La UNODC creó recientemente una unidad de carga aérea en el aeropuerto internacional de Kabul. El Afganistán es uno de los primeros países del mundo en aplicar el segmento relativo a la carga aérea del Programa Mundial de Fiscalización de Contenedores de la UNODC y la Organización Mundial de Aduanas.

En la esfera esencial de la salud, la UNODC presta apoyo a los servicios de tratamiento basados en pruebas científicas y en los derechos humanos, especialmente para los niños vulnerables y los jóvenes expuestos a las drogas, así como a sus familias.

La heroína afgana también tiene vínculos con el terrorismo y la insurgencia. La mayor parte del cultivo de opio tiene lugar en zonas controladas por los talibanes, que reciben decenas de millones de dólares mediante sus impuestos sobre el tráfico de drogas. La UNODC acoge con beneplácito la decisión del Gobierno del Afganistán de elaborar un plan de acción nacional sobre el extremismo violento, y estamos ayudando a aplicarlo. Si bien valoramos el interés de los donantes en los proyectos de desarrollo alternativos que se están llevando a cabo en el Afganistán en colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas y el Gobierno, aún queda mucho por hacer. La aprobación de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible está impulsando proyectos de desarrollo alternativo más ambiciosos para los agricultores afganos que están dedicándose a cultivos ilícitos. Las drogas ilícitas fomentan la corrupción. La UNODC, en su calidad de guardiana de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción, está trabajando con sus homólogos afganos para redactar una nueva ley integral de lucha contra la corrupción basada en las normas y las mejores prácticas internacionales.

El objetivo 16 de la Agenda 2030 fomenta sociedades pacíficas e inclusivas. La UNODC está trabajando

con las autoridades afganas para mejorar la capacidad de las unidades de inteligencia financiera y las instituciones reguladoras y de justicia penal para analizar, detectar, investigar y enjuiciar los casos de delincuencia económica. El nuevo Marco de Paz y Desarrollo Nacional y el plan de acción nacional contra las drogas ponen de relieve la voluntad y la determinación del Gobierno del Afganistán para combatir la producción y el tráfico ilícitos y para reducir la demanda.

La UNODC seguirá trabajando a largo plazo con los asociados, en particular con el Gobierno del Afganistán, para combatir las drogas ilícitas, la delincuencia, la corrupción y el terrorismo en el Afganistán y en Asia Occidental y Central, así como a lo largo de las principales rutas de tráfico de drogas hacia el resto del mundo. En la aplicación de esa estrategia, la UNODC está ayudando a integrar esas actividades en la planificación de la seguridad nacional y económica. El Afganistán se ve muy afectado por los efectos de las drogas ilícitas, y hago un llamamiento a la comunidad internacional para que siga plenamente decidida a ayudar a aliviar esa amenaza destructiva.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Fedotov por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Embajador Van Bohemen.

Sr. Van Bohemen (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Yamamoto y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su apoyo a la labor del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011). Es importante establecer una estrecha coordinación con la UNAMA para lograr la eficacia general del régimen de sanciones establecido en virtud de la resolución 1988.

El Comité de Sanciones establecido en virtud de la resolución 1988 tiene por objeto disuadir a los talibanes y a los asociados mediante instrumentos tales como la congelación de activos, la prohibición de viajar y el embargo de armas. Al mismo tiempo, el régimen de sanciones en virtud de la resolución tiene por objeto apoyar el proceso de paz y reconciliación, incluso mediante el uso del proceso de exclusión de la Lista y el proceso de concesión de exenciones para permitir que una lista de personas participen en las negociaciones de paz y reconciliación y otras actividades aprobadas.

La existencia del régimen de sanciones establecido en virtud de la resolución 1988 es importante para los talibanes. La eliminación de lo que los talibanes llaman la lista negra de las Naciones Unidas figura sistemáticamente entre las tres principales exigencias del grupo. Los talibanes siguen de cerca la evolución de la situación en el Comité de Sanciones establecido en virtud de la resolución, que a menudo formula declaraciones sobre los informes del Equipo de Vigilancia y las actividades del Comité. Sin embargo, a pesar de las sanciones, los talibanes han mantenido la capacidad de atacar a las fuerzas afganas, al pueblo afgano y a la presencia internacional en el Afganistán. En el último informe (véase S/2016/842) del Equipo de Vigilancia que se presentó al Comité en octubre se describe la manera en que los talibanes continúan su ofensiva contra el Gobierno del Afganistán tras la transición de la dirigencia de Akhtar Mohammad Mansour y Haibatullah Akhundzada en mayo de este año.

Las posiciones de los talibanes respecto de las conversaciones de paz con el Gobierno del Afganistán se han endurecido y han aumentado los enfrentamientos entre los talibanes y las fuerzas del Gobierno entre un 10% y un 13% en comparación con 2015. Esos enfrentamientos siguen siendo financiados principalmente por la economía de estupefacientes y la extracción ilegal de los recursos naturales. La situación también se ve agravada por la presencia del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) y los combatientes terroristas extranjeros en el Afganistán.

Si bien existen muchas estructuras y marcos en vigor, la aplicación de las sanciones puede ser desigual. El Comité sigue recibiendo informes de que los talibanes incluidos en la Lista viajan sin la aprobación de las exenciones del Comité. Sin duda, hay que resolver esa cuestión. El Comité también quisiera exhortar a los Estados Miembros a que desempeñen un papel más activo para brindar información que ayude a mantener la lista de sanciones lo más actualizada posible. Si los Estados Miembros brindan esa información, servirá de apoyo a sus propias actividades de aplicación. También se podría emprender una guerra contra los traficantes de estupefacientes que apoyan económicamente a los talibanes.

Se estima que el ingreso de los talibanes procedente de los estupefacientes está en el orden de alrededor de 400 millones de dólares al año. Interrumpir esa corriente financiera podría tener un efecto significativo en la capacidad de los talibanes de dotar de recursos su ofensiva contra el Gobierno del Afganistán. Seis de las reuniones del Comité, celebradas este año, se centraron en el vínculo que existe entre el contrabando de estupefacientes y los talibanes. El Comité recibió exposiciones informativas a cargo del Viceministro del Interior del

Afganistán, de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, de la Organización de Cooperación de Shanghái y del Equipo de Vigilancia sobre las actividades de lucha contra los estupefacientes. Esas actividades ayudan a identificar a las personas que pueden cumplir los criterios para ser incluidos en la Lista en virtud de la resolución 1988.

La eficacia general de las sanciones previstas en la resolución 1988 también depende de una estrecha coordinación con el Gobierno del Afganistán y con la región. Ese es uno de los motivos por los que hace poco viajé al Afganistán en calidad de Presidente del Comité de Sanciones contra los talibanes en virtud de la resolución 1988 y del Comité del Consejo de Seguridad dimanante de las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015) relativas al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) (Daesh), Al-Qaida y personas, grupos, empresas y entidades asociadas, para entablar relaciones directas con interlocutores y el Gobierno del Afganistán. Me alegró el nivel de compromiso que la delegación recibió en Kabul, incluidas las reuniones con el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah, el Ministro del Interior y el Gobernador del Banco Central del Afganistán.

Las reuniones en Kabul demostraron que existe la posibilidad de un mayor uso del régimen de sanciones establecidas en virtud de la resolución 1988 para disuadir a los talibanes y apoyar el proceso de paz. Hay en vigor marcos jurídicos para aplicar las sanciones, por ejemplo, el Banco Central del Afganistán creó un marco integral para el rastreo y la congelación de los activos de las personas y entidades incluidas en la Lista. Sin embargo, esas estructuras solo son eficaces contra las personas incluidas en la Lista, que pueden identificarse. Hay muchos asociados de los talibanes, que no están incluidos en la Lista y otros que carecen de datos de identificación suficientes. Esas estructuras también solo son efectivas en el Afganistán. Las corrientes de dinero transfronterizas, los estupefacientes, las armas y los terroristas extranjeros son desafíos que se extienden a toda la región.

Por consiguiente, el Comité acoge con beneplácito los diversos compromisos asumidos por el Gobierno del Afganistán durante la visita de participar más activamente en el régimen de sanciones, informando el nombre de los traficantes de drogas que apoyan financieramente a los talibanes y de solicitar la inclusión en la Lista de dirigentes talibanes. A su vez, el Comité está trabajando para facilitar los formularios para ayudar a solicitar las exenciones de las medidas de congelación de activos y prohibición de viajes y espera que estén disponibles en breve en su página Web. El Comité espera con interés que se mantenga una estrecha colaboración con la UNAMA, el Afganistán y los Estados de la región, bajo la Presidencia de Kazajstán para 2017-2018.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Van Bohemen por su exposición.

En nombre de todos los miembros del Consejo de Seguridad, deseo dar las gracias a los tres oradores por sus intervenciones tan provechosas e informativas.

Doy ahora la palabra al representante del Afganistán.

Sr. Saikal (Afganistán) (*habla en inglés*): Permítaseme felicitar a España por haber dirigido con éxito el Consejo de Seguridad este mes. Deseamos agradecer al Embajador Roman Oyarzun Marchesi y a su equipo en la Misión de España sus abnegados esfuerzos como redactores en nombre del Afganistán durante los dos años transcurridos y encomiamos al Japón por haber asumido esta importante tarea. Doy las gracias al Secretario General saliente, Sr. Ban Ki-moon, por su reciente informe sobre la situación en el Afganistán (S/2016/1049). Agradecemos al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Embajador Tadamichi Yamamoto, su exhaustiva exposición informativa y destacado liderazgo de la labor de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Dos años después de la transición con tres vertientes, centrada en las reformas y los renovados compromisos internacionales, el Afganistán ha desafiado las dificultades valiéndose por sí solo y gestionando desafíos complejos, a pesar de pagar un alto precio en pérdidas de vidas y denegación de oportunidades. Desde la óptica de la seguridad, en los últimos meses, nuestras fuerzas armadas han demostrado su fuerza al repeler las oleadas de ataques sin precedentes que se han producido en varias provincias. Desde el punto de vista económico, la conectividad regional del Afganistán ha venido creciendo rápidamente; y desde el punto de vista político, nuestro vibrante proceso de democratización continúa con la reforma electoral en marcha. Sin embargo, habida cuenta del elevado índice de retorno de los refugiados, junto con el aumento de los desplazados internos debido a los ataques terroristas, tenemos nuevos retos humanitarios por delante este invierno y posteriormente.

En 2016, paralelamente a los desafíos, hemos sido testigos de importantes acontecimientos que reflejaron un fuerte apoyo militar y civil a nivel internacional

para el Afganistán. En julio, nuestros asociados internacionales en la Cumbre de la OTAN, celebrada en Varsovia, prometieron continuar la asistencia para lograr la sostenibilidad de nuestras fuerzas de seguridad. En septiembre, el Consejo reiteró su pleno apoyo al Afganistán mediante la declaración de la Presidencia S/PRST/2016/14. En octubre, en la Conferencia sobre el Afganistán, celebrada en Bruselas, se reiteró la colaboración para la prosperidad y la paz entre nuestro país y la comunidad internacional. En noviembre, la Asamblea General aprobó por unanimidad la resolución 71/9 titulada "La situación en el Afganistán", en la que se reiteró el compromiso de la comunidad internacional de lograr un Afganistán estable. Esos acontecimientos representan la clara consolidación del consenso internacional sobre el Afganistán, por lo que estamos profundamente agradecidos. En nombre de mi Gobierno y del pueblo, permítaseme dar las gracias a todos los Estados Miembros por sus contribuciones positivas a la estabilidad y el progreso del Afganistán. En particular, damos las gracias a los Estados Unidos, a Alemania, al Reino Unido y a Turquía por haber creado el consenso sobre el Afganistán en la Cumbre de Varsovia y a la Unión Europea por haber impulsado nuevos compromisos de desarrollo internacionales para nuestro país.

La lucha eficaz contra el terrorismo requiere una estructura de seguridad regional y mundial clara y una colaboración constructiva entre los interesados pertinentes. Durante demasiado tiempo, el terror ha encontrado una zona de comodidad en los ocasionales desplazamientos y roces tectónicos de las fallas de la seguridad, junto con las rivalidades negativas de las Potencias regionales y mundiales. Los terroristas han explotado las medidas antiterroristas intermitentes, fragmentadas y lentas para hacer maniobras, propagar la violencia y crear la discordia entre las personas. Ante el aumento del terrorismo en todo el mundo, debemos aumentar la confianza, la colaboración y la coordinación entre los Estados Miembros pertinentes para dar una respuesta amplia basada en el estado de derecho y las normas internacionales establecidas.

En ese contexto, cualquier tipo de contacto externo con los talibanes u otros grupos sin el conocimiento y la aprobación previa del Gobierno del Afganistán se considera una legitimación del terror, una violación directa de nuestra soberanía y una contravención clara de los regímenes de sanciones de las Naciones Unidas y de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas, y no lo vamos a tolerar. Combatir el terror con terror, independientemente de la justificación, es una señal de debilidad del mundo civilizado y un retorno a un callejón sin salida y al estancamiento. Sin duda, nuestro pueblo sufrirá más a causa de esa política irracional e irresponsable.

En la campaña contra el terrorismo, el Afganistán debe ser un símbolo de la cooperación internacional. Acogemos con agrado la convergencia regional y mundial de intereses legítimos en nuestra seguridad, estabilidad política y desarrollo. La manera más segura de proteger esos intereses en el Afganistán es desistiendo de los intentos mal concebidos de orquestar la inseguridad del Afganistán, mejorar la cooperación oficial entre los Estados y apoyar a nuestras fuerzas nacionales de seguridad.

En el nivel más alto de la presencia militar internacional en 2012, la tasa de bajas experimentadas por las fuerzas de la coalición fue de más de 400 efectivos, y el costo aproximado de la guerra ascendió a unos 110.000 millones de dólares; en 2016, la tasa de víctimas ha descendido a 16, y se estima que los costos financieros son inferiores a una onceava parte de esa cifra. Por lo tanto, hoy nuestras fuerzas están a la vanguardia de la lucha contra el terrorismo en nombre del mundo, y necesitamos un respaldo pleno.

Cabe señalar que en octubre y noviembre, varias provincias del Afganistán fueron objeto de atentados terroristas sin precedentes en la historia moderna de nuestro país. La intención del enemigo era establecer una geografía paralela para los talibanes, pero el compromiso y la valentía de nuestras fuerzas de seguridad impidieron que los terroristas hicieran realidad sus ambiciones perversas.

Debido a su delicada ubicación geoestratégica, el Afganistán cree firmemente en el regionalismo y la diplomacia multilateral. En la sexta Conferencia Ministerial del Proceso de Estambul "Corazón de Asia", celebrada hace dos semanas en Amritsar, se reconoció el apoyo que recibe el terrorismo en nuestra región y se pidió desmantelar los santuarios y refugios terroristas de la región. Además, se exhortó a todos los Estados a que adopten medidas contra esas entidades terroristas, de conformidad con sus respectivas políticas nacionales de lucha contra el terrorismo, sus obligaciones internacionales y la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. En la Conferencia se acogió con beneplácito y se respaldó la iniciativa del Afganistán de encabezar la búsqueda de una estrategia regional de lucha contra el terrorismo, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. En Amritsar, el Presidente Ghani propuso un mecanismo asiático e internacional para verificar las actividades transfronterizas y las operaciones

terroristas. La verificación de las actividades negativas presentaría a nuestro vecino pruebas concluyentes para debilitar sus juegos plausibles de negación y culpa, y desviar la atención hacia donde debe estar, a saber, una respuesta unificada de lucha contra el terrorismo.

En el ámbito de las Naciones Unidas, es necesario examinar nuevas medidas de tres niveles para elaborar una estrategia más eficaz de lucha contra el terrorismo. Durante nuestros debates debemos abordar las consecuencias de las rivalidades estatales negativas y del uso de la violencia por los Estados al perseguir objetivos políticos con el crecimiento del terrorismo. A nivel operacional, debemos perfeccionar y enriquecer las resoluciones pertinentes existentes o aprobar nuevas resoluciones para atacar a los promotores de tales políticas dentro de las estructuras del Estado. En el plano de la ejecución, la aplicación efectiva de las resoluciones contra el terrorismo, incluidos los regímenes de sanciones contra los talibanes, Al-Qaida, Daesh y los que utilizan al aparato del Estado para mantenerlos, pueden tener repercusiones significativas sobre la guerra y la paz en el Afganistán. Queremos que se incluya oportunamente en la lista de sanciones a los líderes talibanes irredimibles y que se haga una revisión de las personas suprimidas de la lista hasta la fecha. Existe la necesidad urgente de una cooperación mayor y más significativa entre los órganos antiterroristas de las Naciones Unidas y los organismos de seguridad afganos. Acogemos con beneplácito la visita efectuada por el Comité de Sanciones al Afganistán en noviembre, donde se debatieron cuestiones pertinentes con el personal directivo superior.

Dentro de dos días comienza el invierno en el Afganistán. Para los talibanes y sus partidarios en nuestra región, eso marca, por lo general, el final oficial de su temporada de combates. La mayoría de los milicianos talibanes regresan a la calidez de las madrasas en el Pakistán para descansar, recuperarse y reabastecerse para la próxima temporada de combates. A menudo, en esta época del año, el orquestador regional de la violencia en nuestro país retoma la noción de las conversaciones de paz. Por consiguiente, su estacionalidad y uso táctico de la guerra y la paz continúa, lo que deja poco espacio para una paz verdadera. No obstante, instamos una vez más a todos los grupos talibanes afganos y a sus partidarios extranjeros a que entablen conversaciones de paz genuinas con el Gobierno del Afganistán. En ese empeño, reconocemos la importancia del papel de los países vecinos, en particular el Pakistán y otros asociados regionales.

Hemos logrado algunos progresos respecto de la implementación del acuerdo de paz firmado con Hezb-i-Islami (Gulbuddin) el 29 de septiembre. La cesación de la violencia con antiguos miembros beligerantes del grupo se ha mantenido durante casi tres meses. Su desarme y reintegración exigen una planificación cuidadosa. El acuerdo representa una oportunidad para preparar el futuro juntos, no para justificar el pasado. Lograr que el acuerdo funcione exigirá esfuerzos colectivos y cuidadosos de todas las partes interesadas, a través de espectros nacionales e internacionales. Los que quieran aprovechar esta oportunidad histórica se deben abstener de tomar parte en todo tipo de actividades despectivas, divisivas y xenófobas. El perdón del Gobierno no justifica sus actividades violentas del pasado, no debe ser mal utilizado ni se debe abusar de él. Cabe destacar que el pueblo del Afganistán tiene el pleno derecho a buscar justicia, de conformidad con sus derechos fundamentales. Esperamos que la aplicación del acuerdo aumente la seguridad, fortalezca la estabilidad política y la unidad nacional del pueblo afgano y establezca un buen precedente en el proceso de paz.

Recientemente, el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah mostraron un renovado nivel de consenso en la labor del Gobierno de unidad nacional, en particular en relación con el nombramiento de nuevos comisionados en los órganos electorales, lo cual constituye un paso decisivo para fortalecer la credibilidad, la transparencia y la integridad de nuestras futuras elecciones. Esperamos que la Comisión Electoral Independiente anuncie la fecha de nuestras próximas elecciones al Parlamento y a los consejos distritales en el futuro cercano. Continúan las conversaciones sobre otros temas para fortalecer nuestra estabilidad política y nuestro proceso democrático.

El Afganistán ha avanzado con paso sostenido en el camino de la cooperación económica a través de la conectividad regional y proyectos de desarrollo tangibles. La reciente inauguración del ferrocarril entre Turkmenistán y el Afganistán, tras la llegada de un tren de carga procedente de China, y la construcción del ferrocarril entre el Irán y el Afganistán, junto con el próximo corredor aéreo de carga entre el Afganistán e India, revitalizan rutas comerciales centenarias, que contribuirán a reactivar la economía regional. Sin embargo, la inseguridad es un obstáculo fundamental para nuestro programa de reforma económica y fomento de la infraestructura.

La reciente declaración de los talibanes de apoyar importantes proyectos de desarrollo no tiene una base genuina. Como se mencionó, la inseguridad que crean los talibanes socava el desarrollo económico del país y

pone en tela de juicio la conectividad regional. El 17 de diciembre, hace apenas un par de días, los talibanes atacaron a cinco trabajadoras del aeropuerto de Kandahar. Esa es su verdadera naturaleza. Cualquier expresión de apoyo solo se considerará legítima cuando se traduzca en hechos, como el fin inmediato de la violencia y su incorporación verdadera al proceso de paz. En comparación con años anteriores, el número de víctimas civiles ha tenido una reducción mínima en el Afganistán. Sin embargo, los terroristas siguen perpetrando ataques sin piedad contra blancos no protegidos, como queda de manifiesto en el creciente porcentaje de niños víctimas este año. Los recientes ataques contra reuniones religiosas tenían por objeto atizar las tensiones étnicas y sectarias entre nuestro pueblo. No obstante, permítaseme reiterar que los afganos están unidos frente estas estrategias de división.

El Gobierno del Afganistán, en colaboración con las Naciones Unidas y otros asociados internacionales, sigue trabajando para crear la igualdad de oportunidades para la mujer, de conformidad con la resolución 1325 (2000). También hemos mejorado las condiciones en el lugar de trabajo para la mujer y hemos reforzado el marco jurídico para su protección física. Al respecto, la revisión del Código Penal figura entre otros logros recientes. Estamos absolutamente decididos a someter a la acción de la justicia a los responsables de violaciones de los derechos humanos, incluso los que ocupen los más altos cargos del Gobierno. Es importante que las partes interesadas nacionales e internacionales fortalezcan aún más la independencia de la judicatura afgana sin politizar el curso de la justicia ni introducir en él consideraciones étnicas.

Durante los últimos diez meses, en el Afganistán ha sido testigo del regreso de casi 1 millón de sus nacionales. El aumento de la vigilancia policial y la incertidumbre sobre su situación en el Pakistán, incluido el temor al desalojo, han dado lugar a una enorme oleada de repatriados. Ese hecho, junto con los desplazamientos internos derivados del conflicto, podría exacerbar la ya difícil crisis humanitaria a medida que se acerca el invierno. Invitamos a la comunidad internacional a que apoye el llamamiento urgente de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios con miras a brindar asistencia inmediata para salvar vidas mientras seguimos trabajando en una solución integral.

Recientemente, hemos iniciado una serie de consultas con los ministerios pertinentes, los organismos de las Naciones Unidas y otras partes interesadas para proporcionar respuestas inmediatas durante la temporada de invierno a los repatriados y desplazados internos necesitados. En el contexto más amplio, estamos buscando soluciones viables a largo plazo para esos problemas. En este contexto, la asistencia de la comunidad internacional sigue siendo de vital importancia.

Nuestros esfuerzos para frenar la amenaza que plantean los estupefacientes y romper su vínculo con la criminalidad siguen en marcha. En octubre, el Ministerio de Lucha contra los Estupefacientes, junto con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, publicó el resumen ejecutivo de *Afghan Opium Survey 2015*, en el que se señaló un aumento de la producción de adormidera. Sin embargo, prosiguen nuestras operaciones de lucha contra los estupefacientes con las recientes incautaciones sin precedente. Una cosa ha quedado clara: la inseguridad crea terreno fértil para la producción de drogas. Seguimos considerando que una solución viable del problema de los estupefacientes debe basarse en el principio de la responsabilidad compartida. Un régimen de verificación del cultivo, la producción, el tráfico y la demanda probablemente corroboraría que el Afganistán es el que menos se beneficia de las ganancias obtenidas mediante el tráfico de drogas.

Hemos llegado al final de un año lleno de novedades, con acontecimientos fundamentales que suponen un enorme salto cualitativo para el Afganistán. El consenso regional e internacional ha alcanzado nuevos niveles, como se refleja en la Cumbre de Varsovia de la OTAN, la Conferencia de Bruselas y la Conferencia Ministerial Corazón de Asia y la aprobación por unanimidad de la resolución 71/9 de la Asamblea General relativa al Afganistán. Juntos, esos acontecimientos han sentado una base firme para mejorar nuestra cooperación estratégica en el nuevo año.

El Consejo y la comunidad internacional son plenamente conscientes de que el terrorismo sigue siendo una amenaza constante a la seguridad de todos los pueblos y sociedades. Dicho esto, abordemos el próximo año con nueva confianza y el compromiso de garantizar un Afganistán estable y autosuficiente. No debemos olvidar que nuestra alianza conjunta es, de hecho, una inversión estratégica para lograr un orden mundial más seguro y próspero.

El Presidente: Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad. Para que el Consejo de Seguridad pueda hacer un uso cabal del tiempo de que dispone, recuerdo a los miembros del Consejo que el tiempo para sus intervenciones está limitado en cinco minutos. Les agradezco su colaboración.

Sr. Vitrenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Ucrania se adhiere a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea. Entretanto, quisiera formular algunas observaciones a título nacional.

Hace tres meses, el Consejo examinó la situación en el Afganistán (véase S/ PV.7771) y aprobó la declaración de la Presidencia S/PRST/2016/14, en apoyo de los desafíos de este país en materia de seguridad, economía y desarrollo. ¿Ha tenido efectos positivos sobre el terreno? En cierta medida, sí.

En primer lugar, se han logrado avances alentadores en la lucha contra la corrupción y la disuasión de la amenaza terrorista. En segundo lugar, la Conferencia de Bruselas, celebrada en octubre, logró que se hicieran promesas en apoyo de la construcción del Estado del Afganistán y de su desarrollo socioeconómico del Afganistán. En tercer lugar, se firmó un acuerdo de paz firmado con una de las facciones armadas moderadas, Hezb-i-Islami (Gulbuddin), que ha sido una útil contribución para restablecer la normalidad y a la reconciliación en los territorios bajo el control de ese grupo. En cuarto lugar, se reforzó la cooperación regional mediante proyectos de inversión y de infraestructura, que sentaron las bases para mejorar las capacidades comerciales del Afganistán y crear un entorno propicio para la actividad empresarial. En quinto lugar, se redoblaron los esfuerzos en la lucha contra el tráfico y la producción de estupefacientes, en particular promoviendo el azafrán como cultivo sustituto de la adormidera.

A pesar de esos acontecimientos, queda mucho por hacer. La rivalidad entre los funcionarios afganos de alto nivel y las tensiones políticas entre los ramas parlamentaria y legislativa, así como otro aplazamiento de las elecciones parlamentarias tan esperadas, afectan de manera directa a la capacidad del país para promover debidamente la buena gobernanza, el estado de derecho, las medidas contra la corrupción y los derechos humanos. Consideramos que ha llegado el momento de que todas las partes interesadas del Afganistán demuestren una verdadera unidad en sus esfuerzos por lograr una paz sostenible y general, así como la reconciliación nacional.

No obstante, las perspectivas de concretar esos esfuerzos siguen siendo remotas. La reiterada negativa de los dirigentes talibanes de negociar ha socavado los intentos del Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán de crear un entorno propicio para un proceso de paz. Al respecto, consideramos necesario que el Grupo de Coordinación Cuadrilateral encuentre un terreno común con los representantes del ala moderada del Talibán.

A menudo, hemos escuchado en este Salón declaraciones en el sentido de que el proceso de reconciliación nacional debe ser propiedad afgana y afgana. Al mismo tiempo, hemos visto continuos intentos a espaldas del Gobierno del Afganistán de negociar con los talibanes e incluso de brindar cobijo a los terroristas, capacitarlos y ofrecerles asistencia militar. En ese sentido, las peticiones de levantar las sanciones del Consejo de Seguridad contra los dirigentes talibanes como incentivo para que vuelvan a la mesa de negociaciones parecen, cuando menos, poco convincentes. Resulta particularmente revelador que dichas peticiones se hagan eco de demandas similares de la propia organización terrorista.

Nos parece inaceptable que, seis meses después de su nombramiento, el nuevo líder de los talibanes todavía no figure en la lista de sanciones de las Naciones Unidas. En ese sentido, apoyamos el llamamiento que acaba de hacer la delegación del Afganistán. Ucrania considera que las sanciones son un instrumento eficaz para persuadir a los terroristas de que renuncien a su agresión contra la nación afgana y participen seriamente en las negociaciones de paz. Solo deberían ser excluidos de la lista cuando sus actos se correspondan con sus palabras. Eso significa el desarme de las unidades de combate, el restablecimiento de la paz y la no injerencia en el funcionamiento de las instituciones públicas, como ocurrió con el Hezb-i Islami (Gulbuddin).

La cooperación regional también debería centrarse en buscar formas de cortar la financiación de los talibanes y otros grupos terroristas eliminando el tráfico de estupefacientes. Con respecto a este último, las conclusiones de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, que figuran en su reciente estudio sobre el opio en el Afganistán de 2016, son alarmantes. A pesar de las iniciativas nacionales e internacionales para combatir la amenaza de los estupefacientes, la superficie total de cultivo de adormidera ha aumentado aún más, coincidiendo con una importante disminución de las actividades dirigidas a la erradicación. Lo que también resulta sumamente preocupante es que, según los informes, los agricultores continúan oponiéndose a esas operaciones de eliminación atacando directamente a los equipos de erradicación, incluso en las zonas controladas por el Gobierno.

La protección de los civiles en el Afganistán sigue siendo un reto cada vez más complejo. Aunque el Gobierno anunció una política nacional para reducir el número de bajas civiles, el número de víctimas colaterales,

especialmente de mujeres y niños, sigue creciendo. Las causas, en particular los bombardeos indiscriminados y los bombardeos de artillería, se atribuyen a ambas partes en el conflicto. Sin lugar a dudas, la lucha contra la amenaza terrorista es una prioridad fundamental. Sin embargo, difícilmente puede considerarse una victoria cuando el número de terroristas neutralizados equivale al número de civiles que han perdido la vida en el transcurso de las operaciones antiterroristas.

Instamos al Gobierno del Afganistán a velar por que todas las violaciones del derecho internacional humanitario se investiguen a fondo, con el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, y por que a las víctimas y sus familias se les proporcionen los remedios jurídicos adecuados. La aplicación del plan de acción nacional sobre las mujeres y la paz y la seguridad es también de suma importancia para garantizar un futuro estable para el país mediante la eliminación de la violencia de género y la consideración de las mujeres como asociadas de pleno derecho y en condiciones de igualdad. Además, el deterioro de la crisis de desplazamientos en el Afganistán requiere una atención urgente. Las autoridades afganas deben abordar las necesidades de los desplazados internos y los repatriados, entre otras cosas, aumentando con urgencia la ayuda humanitaria para facilitarles el acceso a los servicios básicos y su reintegración sostenible.

Sin duda, son muchos los obstáculos que dificultan que el Afganistán pueda resolver por su cuenta la mayoría de los problemas que he mencionado. Por ello, la comunidad internacional debe seguir ayudando al país. Espero que en los futuros debates la lista de problemas que he mencionado hoy sea mucho más corta, ya que algunos de ellos ya los ha abordado el Gobierno del Afganistán.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Estamos siguiendo muy de cerca la situación de la seguridad en el Afganistán. Nos preocupa su empeoramiento repentino y en aumento, sobre todo en el norte del país, donde los talibanes han empezado a ser cada vez más activos. La eliminación del dirigente talibán, Mullah Mansoor, ha dado lugar a un aumento de la influencia de los radicales irreconciliables, lo cual solo ha servido para empeorar la situación. Los recientes ataques de los militantes contra la base militar de los Estados Unidos en Bagram y el consulado alemán en Mazar-e-Sharif son claros ejemplos de ello.

Apoyamos la política del Gobierno del Afganistán encaminada a lograr la reconciliación nacional. Estamos dispuestos a ayudar para realizar progresos en el proceso de negociaciones, en particular mostrando más flexibilidad con respecto a la posible relajación del régimen de sanciones del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), si ello no entra en conflicto con los intereses nacionales del Afganistán. Tomamos nota de que el Gobierno del Afganistán y el partido de Hekmatyar firmaron un acuerdo de paz. Mucho dependerá de cómo se aplique en la práctica. El principal objetivo del proceso de reconciliación nacional es lograr que los talibanes participen en el proceso. Hasta la fecha, aún no se ha logrado ese objetivo. El formato del Grupo de Coordinación Cuadrilateral no ha logrado avances.

Lamentablemente, los problemas básicos que han aquejado a los contingentes militares internacionales en el país durante los últimos 15 años siguen sin resolverse. Ese es el caso de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad de la OTAN, que abandonó el país, y de la actual Misión Apoyo Decidido. Subrayamos en particular que solo las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas puede estabilizar la situación militar y política en el país. Por esa razón, estamos proporcionándoles apoyo multidimensional. El Ministerio del Interior de la Federación de Rusia les ha suministrado 10.000 ametralladoras ligeras y 2,1 millones de cartuchos de forma gratuita. Rusia ha convenido volver a exportar cuatro helicópteros artillados Mi-25 desde la India al Afganistán. La Federación de Rusia seguirá prestando asistencia en la formación de un ejército y un cuerpo de policía afganos y continuará formando a su personal mediante organismos rusos.

La producción de drogas a gran escala en el Afganistán plantea una grave amenaza para la estabilidad del país, la región y el mundo en general. Por otra parte, además de ser nefasta en sí y de por sí, la producción de estupefacientes proporciona un apoyo financiero sustancial al terrorismo. En ese sentido, consideramos que es necesario intensificar los esfuerzos de la comunidad internacional en la lucha contra el comercio de drogas afganas. Nos preocupa el fuerte aumento de los cultivos de drogas, en particular en el norte del país, y el incremento considerable de los cultivos de adormidera de este año. El temor es que el aumento de los ingresos de las drogas traiga consigo un aumento de la actividad terrorista.

No llegamos a entender por completo los intentos de disminuir la amenaza del Estado Islámico del Iraq y el Levante (EIIL) en el Afganistán. Son incompatibles con diversas evaluaciones, entre ellas la de la OTAN. Hace algún tiempo, el Comandante de las fuerzas de los Estados Unidos y la OTAN en el Afganistán, General

Nicholson, declaró que el grupo terrorista EIIL tenía la intención de crear un califato en el Afganistán y que el Movimiento Islámico de Uzbekistán se había sumado a esta causa para formar lo que se conoce como el valiato de Jorasán. Esperamos que dicha información se refleje y se evalúe debidamente en los documentos pertinentes de las Naciones Unidas, en particular en los informes trimestrales al Secretario General. Según lo que nos dijeron los representantes de los dirigentes afganos, el número de combatientes del EIIL en su país ya llega a varios miles. También se han confirmado los vínculos con el Movimiento Islámico de Uzbekistán, el movimiento de los talibanes, sobre todo en el norte, y el movimiento de Lashkar-e-Taiba. Asimismo, se ha informado de la presencia campamentos de entrenamiento y de refugios del EIIL en el Afganistán, en los que se está entrenando a personas procedentes de los Estados de Asia Central y la República de las Montañas del Cáucaso Septentrional y a los que han llegado 700 familias terroristas procedentes de Siria. La intensidad de los combates en Siria y el Iraq está llevando a que cada vez más insurgentes se fijen en el Afganistán como país en el que pueden encontrar refugio y establecer una nueva base para ampliar su influencia en los países vecinos.

Estamos bastante perplejos por la declaración que ha formulado recientemente el General Nicholson con respecto al apoyo que Rusia está proporcionando supuestamente a los talibanes, socavando así los intentos de Washington, la OTAN y Kabul de luchar contra el terrorismo. Ese tipo de declaración refleja un intento de desviar la culpa, como decimos en mi país. Recordamos que algunos de nuestros asociados no son reacios a cooperar con los grupos extremistas y terroristas en el Afganistán. Estamos al tanto de que helicópteros sin identificar han redistribuido numerosos combatientes del EIIL a las provincias septentrionales del Afganistán. Debemos saber quién está haciendo eso y por qué. También quedan por responder muchas preguntas sobre el atentado masivo que perpetraron los talibanes contra los centros administrativos de las provincias de Badakhshan, Helmand y Farah. Una vez más, reiteramos que Rusia no está llevando a cabo negociaciones secretas que puedan socavar la seguridad nacional del Afganistán. Nuestros contactos con los representantes de los talibanes se limitan a garantizar la seguridad de los ciudadanos rusos en el Afganistán, y están dirigidos a hacer que los talibanes se unan al proceso de reconciliación nacional, velando por que las autoridades en Kabul conserven un rol protagónico.

Consideramos positivo que la comunidad internacional haya reafirmado su decisión de apoyar al Afganistán en la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, en octubre. Esperamos que el nuevo conjunto de medidas financieras tenga un efecto positivo. Asimismo, hacemos notar que al Gobierno del Afganistán se le han planteado una serie de condiciones. Si esas condiciones no se cumplen, entonces podría reducirse el volumen de la asistencia. También observamos que los países han llegado a entender mejor el contexto regional para la solución del conflicto afgano, y que hay un aumento en el número de foros regionales dedicados a esa cuestión. Al mismo tiempo, consideramos importante garantizar que los agentes regionales asuman el papel principal en la labor de esos foros.

Estamos convencidos de que la asistencia al Afganistán debe facilitarse a través de estructuras ya existentes y consolidadas, principalmente la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). Como se sabe, al Afganistán se le otorgó la condición de observador en la OCS en 2012. En 2015, en la Cumbre de la OCS celebrada en Ufa, el Afganistán solicitó oficialmente convertirse en miembro de pleno derecho. En esta etapa, para hacer más dinámico ese proceso, pensamos que sería aconsejable restablecer el grupo de contacto OCS-Afganistán. También vemos buenas perspectivas de fortalecimiento de la cooperación entre las operaciones de lucha contra el terrorismo y los narcóticos que lleva a cabo el Afganistán y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva.

Sra. Coleman (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Desde que nos reunimos por última vez para hablar del Afganistán en septiembre (véase S/PV.7771), nos hemos sentido alentados por avances notables en varios frentes. Lo más significativo probablemente sea el hecho de que el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah están trabajando de consuno para fortalecer la cohesión del Gobierno de Unidad Nacional. El proceso transparente y consultivo para seleccionar a los miembros de la Comisión Electoral Independiente, que asumieron el cargo el 22 de noviembre, demuestra la determinación de ambos dirigentes de conformar un Gobierno que se base en los méritos, que sea étnicamente inclusivo y que esté decidido a trabajar para promover la paz, la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán.

A pesar del aumento del número de ataques contra las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad del Afganistán, contra los funcionarios gubernamentales y contra los civiles —que subrayó en su exposición informativa el Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto—, encomiamos al Gobierno afgano por su constante determinación de trabajar por un proceso de paz inclusivo y protagonizado por los afganos.

El acuerdo firmado el 29 de septiembre entre el Gobierno afgano y Hizb-i Islami establece un precedente para que el Gobierno negocie un arreglo político con grupos armados en interés de los afganos.

Seguimos exhortando a los talibanes a entablar negociaciones con el Gobierno. Nuestro mensaje para los talibanes y los grupos armados es que con ataques terroristas no podrán descarrilar el futuro del Afganistán. No obstante lo anterior, los invitamos a deponer las armas, a negociar la paz y a optar por contribuir al futuro de su país. Mientras tanto, los recientes compromisos firmes asumidos por la comunidad internacional son alentadores. Los 15.200 millones de dólares en concepto de ayuda al desarrollo hasta 2020 prometidos en la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán en octubre son un ejemplo importante. También en la Conferencia de Bruselas, el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah hicieron hincapié en su compromiso de establecer un Gobierno funcional, responsable y sostenible mediante la aplicación del Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán y el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. Los apoyamos en esos esfuerzos. Por supuesto, aún quedan desafíos difíciles.

Nos preocupa que los continuos ataques de los talibanes, de los seguidores del Estado Islámico en el Iraq y el Levante y de otros grupos armados estén socavando la seguridad y obstaculizando el desarrollo que tan desesperadamente necesita el Afganistán. Como hemos visto desde el comienzo del conflicto, la gran mayoría de las víctimas de esos ataques son civiles. En los primeros nueve meses de 2016, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) documentó 2.562 civiles muertos y 5.835 heridos. Se trata de cifras trágicas que se suman a un balance innecesario de muerte y sufrimiento que entre otros ha afectado a muchos trabajadores del Gobierno y miembros de las fuerzas de seguridad. Desde mediados de julio, en el Afganistán se ha disparado el número de refugiados afganos y de migrantes afganos indocumentados que regresan del Pakistán. Hasta la fecha, 372.000 refugiados afganos han regresado del Pakistán y 662.000 afganos indocumentados han regresado del Irán y el Pakistán. El número de personas internamente desplazadas por el conflicto en el Afganistán también continúa aumentando significativamente. Seguimos preocupados por esas cifras y por la posibilidad de una emergencia humanitaria ahora que llega el invierno.

Por otra parte somos conscientes de que el número de retornos al Afganistán puede aumentar nuevamente en la primavera, lo que podría sobrecargar un sistema de respuesta humanitaria que ya de por sí está desbordado. A fin de evitar una emergencia humanitaria, el regreso de los refugiados y los migrantes al Afganistán debería llevarse a cabo de manera voluntaria, humana y de conformidad con al derecho internacional aplicable. En medio de esas dificultades evidentes, algunas medidas específicas podrían ayudar al avance del Afganistán. El Gobierno de Unidad Nacional necesita institucionalizar procesos de selección claros, consultivos y multiétnicos para escoger a los ministros y funcionarios de alto rango. Las iniciativas de lucha contra la corrupción deben demostrar la capacidad para exigir cuentas a los funcionarios, independientemente de su rango, a fin de garantizar que los recursos del Afganistán se utilicen para el desarrollo, la seguridad y los servicios públicos.

Después de los prometedores avances logrados en el nombramiento de los integrantes de una Comisión Electoral Independiente, esperamos con interés que, en el momento oportuno, se completen reformas electorales que son esenciales y se celebren unas elecciones parlamentarias dignas de crédito. En ese contexto, la UNAMA ha desempeñado un papel fundamental ayudando al Afganistán a edificar su futuro. Instamos también a la UNAMA a que en los próximos meses contribuya a preparar a las mujeres afganas para que se presenten como candidatas políticas y se conviertan en líderes comunitarias.

Para concluir, mi delegación desea dar las gracias al Embajador Van Bohemen y a la delegación de Nueva Zelandia por la habilidad con que han conducido las labores del Comité establecido en virtud de la resolución 1267 (1999) relativa a Al-Qaida, los talibanes y personas y entidades asociadas durante los últimos dos años. Consideramos que el Comité es un instrumento importante, no solo para contrarrestar la amenaza de los talibanes, sino también para promover la paz y la reconciliación en el Afganistán.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): China agradece a la delegación de España la convocación de esta sesión pública sobre la situación en el Afganistán. Deseo también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, y al Embajador Gerard Van Bohemen por sus exposiciones informativas.

China encomia los incesantes esfuerzos del Gobierno afgano por salvaguardar la estabilidad nacional, promover la reconciliación nacional e impulsar el desarrollo económico. Por otra parte, debemos ser

conscientes de que el Afganistán aún enfrenta graves desafíos políticos, económicos y de seguridad. El camino hacia la paz y el desarrollo sigue siendo largo, y la misión continúa siendo ardua. China espera que la comunidad internacional siga ocupándose del tema del Afganistán como prioridad y que mantenga su apoyo y su asistencia a ese país.

La primera vertiente de ese esfuerzo debe consistir en lograr una mejora sustancial de la situación de la seguridad en el Afganistán. La comunidad internacional debe apoyar con firmeza el fomento de las capacidades de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, con miras a fortalecer las capacidades independientes del Afganistán en los ámbitos de la defensa y la lucha contra el terrorismo, así como para afrontar el terrorismo, la delincuencia transnacional y el narcotráfico. Esperamos que el resto de la región siga cooperando con el Afganistán en materia de seguridad a fin de fomentar de forma mancomunada un entorno regional seguro.

La segunda vertiente tiene que ver con la necesidad de registrar avances sostenidos en el proceso de reconciliación nacional en el Afganistán. La comunidad internacional no debe escatimar esfuerzos en su apoyo a un proceso de reconciliación inclusivo y conducido y protagonizado por los propios afganos, ni en su respaldo a los esfuerzos que realizan las partes interesadas a fin de resolver sus diferencias mediante el diálogo. El Grupo de Coordinación Cuadrilateral —compuesto por el Afganistán, el Pakistán, China y los Estados Unidos— seguirá desempeñando una función positiva en la galvanización de ese proceso.

La tercera vertiente debe consistir en apoyar un desarrollo afgano que se guíe por las iniciativas del propio Afganistán. China encomia al Gobierno afgano por elaborar el Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán. Esperamos que la comunidad internacional cumpla sus promesas de asistencia y preste una ayuda especializada que esté en consonancia con la estrategia de desarrollo elaborada por el Gobierno del Afganistán y tenga como base las necesidades reales del país en el terreno.

La cuarta vertiente consiste en ayudar al Afganistán a integrarse en la cooperación económica regional. Recientemente, la Asamblea General aprobó por unanimidad la resolución 71/9, sobre la situación en el Afganistán. En esa resolución se menciona la importancia de la iniciativa Un Cinturón, Una Ruta —el Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI— para la promoción del desarrollo económico del Afganistán y su cooperación regional. Esperamos que, como se indica en la resolución, los países interesados trabajen para fortalecer la cooperación económica y la conectividad regionales, y ayudar al Afganistán a sumarse a la poderosa marea del desarrollo regional.

China encomia la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y apoya el papel positivo que cumple la Misión ayudando al Afganistán a salvaguardar su seguridad nacional, promover el desarrollo económico y mejorar su capacidad de gobernanza.

Seguiremos respaldando la labor de la UNAMA y la del Representante Especial del Secretario General Yamamoto. China siempre ha venido respaldando el proceso de reconciliación, caracterizado por el liderazgo y la titularidad afganos, así como el fomento de la capacidad del Afganistán en el sector de la seguridad en la lucha contra el terrorismo y la función positiva de la Organización de Cooperación de Shanghái.

China respalda incondicionalmente la integración del Afganistán en la cooperación regional para el desarrollo y colaborará con el Gobierno del Afganistán para aplicar el memorando de entendimiento entre China y el Afganistán sobre la iniciativa Un cinturón, una ruta y fortalecer nuestra cooperación en ámbitos como los negocios, el comercio, la energía y la infraestructura.

China está dispuesta a colaborar con los demás miembros de la comunidad internacional y a continuar sus incansables esfuerzos por ayudar al Afganistán a que consiga lo más pronto posible la paz, la estabilidad y el desarrollo.

Sra. Adnin (Malasia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Me sumo a los demás miembros del Consejo de Seguridad para darle las gracias por haber celebrado este debate sobre el Afganistán. Doy las gracias también al Representante Especial del Secretario General Yamamoto, al Embajador Van Bohemen y al Sr. Yury Fedotov por sus exposiciones informativas. Asimismo, celebro y agradezco al Representante Permanente del Afganistán, Sr. Saikal, su declaración y participación hoy.

En las presentaciones que escuchamos hoy se mencionó una serie de graves desafíos para el Gobierno del Afganistán. La intensificación del número de enfrentamientos armados, que implanta otro nuevo récord desde que las Naciones Unidas comenzaron a registrar los incidentes en 2007, es alarmante. En el informe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sobre la protección de los civiles, en el cual se registraron 8.397 bajas civiles entre enero y

septiembre de este año, se subraya la continuación de la gravedad de la situación. Habida cuenta de esa elevada cifra, nos sentimos profundamente preocupados por la gran intensificación del número de bajas de niños, que aumentó un 15% en comparación con el mismo período del año pasado. Del mismo modo, según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, este año también se registró el más elevado número de personas recién internamente desplazadas, que ascendió a más de 500.000 a finales de noviembre. Los niños, que representan el 50% del número total, constituyen de nuevo el grupo más afectado de manera desproporcionada. Reiteramos el llamamiento a todas las partes a que adopten las medidas necesarias para que cumplan con sus obligaciones de velar por la protección, la seguridad y el bienestar de todos los civiles en el país, en particular los niños, quienes siguen siendo el grupo más vulnerable.

Los constantes ataques horribles, que los talibanes han reivindicado, siguen siendo un desafío de envergadura y constante para la situación de seguridad en el país. Además, el Gobierno del Afganistán sigue involucrado en la lucha contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante y sus afiliados y es desafiado por elementos antigubernamentales. Malasia condena enérgicamente la horrible cadena de ataques deliberados que se han producido contra los civiles. Condenamos también enérgicamente los recientes ataques contra las operaciones y el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán e instamos al Gobierno a que realice una exhaustiva investigación para asegurar que los responsables sean enjuiciados.

Pese a los persistentes desafíos políticos, de seguridad y económicos, encomiamos la constante resiliencia del Gobierno del Afganistán y su compromiso en esas circunstancias difíciles. Nos alienta el reciente acuerdo de paz alcanzado entre el Gobierno y Hezb-e-Islami, puesto que consideramos que el acuerdo representa un hito fundamental en el compromiso inquebrantable del Gobierno de promover la paz y la reconciliación duraderas en el país. Esperamos que la aplicación exitosa del acuerdo contribuya al fomento de la confianza y promueva una mayor reconciliación entre el Gobierno y los demás grupos en el país. Como se alcanzó el acuerdo entre los afganos, consideramos que el Consejo debería prepararse para respaldar su decisión, incluso considerar de manera positiva la posible exclusión de los jefes de Hezb-e-Islami de la lista de sanciones del Comité establecido de conformidad con la resolución 1267 (1999), conforme solicitó el Gobierno del Afganistán.

Promover un mayor desarrollo socioeconómico es otro imperativo fundamental para lograr la prosperidad, la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán. En ese sentido, nos alienta el reciente avance en las múltiples iniciativas por promover una estrecha cooperación entre el Afganistán, los asociados regionales y la comunidad internacional. Encomiamos los constantes esfuerzos del Afganistán por profundizar la colaboración con los asociados regionales, incluso mediante el Proceso de Estambul-Corazón de Asia, sobre todo para resolver los desafíos de seguridad en la región y aumentar el desarrollo de la infraestructura.

Nos alienta el resultado de la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, donde la comunidad internacional prometió 15.200 millones de dólares para apoyar las prioridades de desarrollo del Afganistán en los próximos cuatro años. Ello es una clara prueba del compromiso de la comunidad internacional para ayudar al Afganistán a avanzar hacia la autosuficiencia y mejorar el bienestar de su población.

La lucha contra los estupefacientes sigue siendo uno de los problemas prolongados que afronta el Gobierno del Afganistán. El Director Ejecutivo Fedotov señaló en su exposición informativa que la superficie de cultivo de la adormidera aumentó en un 10% en 2016, y la posible producción de opio aumentó un 43% en comparación con el año anterior. Lo que es aún más doloroso, disminuyeron los esfuerzos de erradicación en un 90% en comparación con 2015. Todo ello constituye un gran revés de los mínimos logros alcanzados en la lucha contra los estupefacientes el año pasado. Como los estupefacientes siguen siendo un grave desafío para la situación de seguridad general y el desarrollo del Afganistán, hay que poner en vigor y aplicar plenamente una estrategia amplia para resolver todos los aspectos de las drogas ilícitas en su economía. En ese sentido, confiamos en que la intensificación de los esfuerzos y una mayor cooperación entre el Gobierno y los asociados internacionales, en particular la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Organización de Cooperación de Shanghái, a la larga, lograrán resolver la cuestión de las drogas ilícitas de manera amplia.

Por último, deseamos encomiar al Embajador Van Bohemen por su exposición informativa sobre la labor general del Comité del Consejo de seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) y a su Equipo de Vigilancia, así como por su excelente dirección de los asuntos del Comité. Celebramos y apoyamos la iniciativa del Presidente, que sin duda contribuirá a aumentar la labor y la coordinación en la UNAMA y en el Comité establecido en virtud de la resolución 1988.

Para concluir, aprovecho esta ocasión para expresar nuestro agradecimiento al Sr. Yamamoto y a todo el equipo de la UNAMA por sus incansables esfuerzos realizados en circunstancias difíciles. Estamos convencidos en que las Naciones Unidas, con el pleno respeto del principio de la soberanía del país, continuarán desempeñando un papel importante y fundamental para hacer realidad las aspiraciones del Afganistán de lograr la unidad nacional y la estabilidad duraderas. Con ese fin, Malasia reitera su firme apoyo a los esfuerzos de reconciliación y reintegración realizados por el Gobierno del Afganistán en el marco del respeto de la democracia y la Constitución del país, la no violencia y el respeto de los derechos humanos de todo el pueblo afgano.

Sr. Wilson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás oradores para dar las gracias a todos nuestros ponentes. Como dijo el Secretario Especial del Secretario General Yamamoto, el Afganistán no estará solo. Quiero sumarme también a los demás oradores para agradecer a Nueva Zelandia la conducción de los asuntos de un Comité sumamente importante y el cumplimiento de sus funciones muy importantes de manera extremadamente bien en nombre del Consejo.

El año 2016 ha sido un año importante para el Afganistán: la Cumbre de Varsovia en julio y la Conferencia de Bruselas vieron a la comunidad internacional comprometerse con el apoyo militar y financiero que necesitará el Afganistán para afrontar los considerables desafíos políticos y económicos de los años venideros. Nos comprometimos también a apoyar los ambiciosos compromisos de reformas del Gobierno de Unidad Nacional.

Ahora que el Gobierno de Unidad Nacional tiene una clara señal de nuestro apoyo, esperamos con interés el 2017 y la aplicación de las reformas que el Afganistán necesita para un futuro mejor. En todo ello, el Gobierno y el pueblo del Afganistán contarán con el apoyo del Reino Unido. No creo que alguien en este Salón subestime cuánto todavía queda por hacer para asegurar que el Afganistán se mantenga en el camino hacia la estabilidad sostenida. Deberíamos centrarnos en tres aspectos concretos: la lucha contra los extremistas; los constantes esfuerzos de desarrollo; y la promoción de la cooperación regional.

En primer lugar, en cuanto a la lucha contra los extremistas, queda claro que Daesh no es solo un problema con el que hay que lidiar en Siria y en el Iraq. Son una amenaza mundial y, lamentablemente, el Afganistán lo ha experimentado de primera mano. Hace menos de un mes, el Daesh se cobró la vida de 30 personas y dejó a más de 70 heridas en las calles de Kabul.

Los talibanes empeoran aún más la situación de seguridad, actuando como otro grupo armado en un país en el que dichos grupos ya han sido numerosos. La semana pasada, detuvieron a un estudiante de cuarto año de la Universidad Politécnica de Kabul cuando conducía hacia su casa para visitar a su familia. Lo colgaron a la intemperie, en público, evocando los días más oscuros de la vida bajo el control de los talibanes. El pasado fin de semana, cinco mujeres del personal de seguridad fueron asesinadas camino al trabajo en Kandahar. Esas son muertes sin sentido, que demuestran que las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, con la Misión Apoyo Decidido de la OTAN, tienen por delante un camino difícil.

Por nuestra parte, el Reino Unido está colaborando estrechamente con el Gobierno del Afganistán mientras este trata de superar el legado de los conflictos del país. Como miembro de la coalición que está al frente de la Academia Nacional de Oficiales del Ejército del Afganistán, con orgullo, estamos ayudando a capacitar a la siguiente generación de dirigentes militares. Al tratar de ayudar a garantizar la seguridad en las calles, reconocemos que los afganos también deben estar seguros en sus propios hogares. Lamentablemente, esa no es la realidad para muchas mujeres afganas. Por ello, cuando habló con el Sr. Abdullah recientemente, el Secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido, Sr. Boris Johnson, prometió apoyar la eliminación de la violencia contra la mujer.

En segundo lugar, la seguridad nunca durará por mucho tiempo si no proporcionamos una base de desarrollo para todo el pueblo afgano. Por lo tanto, acogemos con satisfacción el ambicioso Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán del Gobierno. El Reino Unido será un asociado a largo plazo para su ejecución. Me enorgullece el apoyo que hemos prestado hasta la fecha a 7,2 millones de niños, de Kabul a Kandahar, que asisten a la escuela gracias al apoyo del Reino Unido. De estos, más de 3 millones son niñas. Exhorto a todos los miembros del Consejo a que sigan el ejemplo e inviertan en el futuro del Afganistán mediante el desarrollo.

En tercer y último lugar, el Afganistán y sus asociados deben seguir fortaleciendo las relaciones regionales en los planos político y técnico. El Gobierno de Unidad Nacional está trazando un camino hacia la estabilidad. Para que tenga éxito, los vecinos y los asociados del Afganistán deben empoderarlo aún más,

trabajando de forma sincronizada. Acogemos con beneplácito la reciente Cumbre del Corazón de Asia, en la que se reforzaron los intereses comunes del Afganistán y sus vecinos. Promover la cooperación en toda la región mediante la inversión en infraestructura, superar las barreras para el comercio y buscar oportunidades de desarrollo económico que tengan ventajas para todos redundará en beneficio de toda la región.

Para concluir, 2016 ha sido un año de avances y desafíos en el Afganistán. A medida que se acerca su fin, esperamos con interés un próximo año más pacífico y próspero, en el que se observen crecimiento económico y mejoras en la prestación de servicios de salud, educación y agua, y en el que mejore la vida del ciudadano común afgano. Para todo ello se requerirá la voluntad política sostenida del Gobierno y el apoyo eficaz y coordinado del resto de nosotros. En ese esfuerzo, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y el Consejo desempeñarán un papel de apoyo fundamental.

Sr. Bessho (Japón) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias a los oradores de hoy por la amplia información actualizada que han presentado sobre la situación en el Afganistán. También quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por la contribución de España como redactor en nuestros debates sobre el Afganistán en los últimos dos años. El Japón tratará de hacer una contribución significativa como redactor, a partir de enero, recabando una amplia gama de opiniones de nuestros colegas del Consejo, el Afganistán, los países de la región, los donantes y la sociedad civil.

Este año fuimos testigos de dos conferencias internacionales cruciales sobre el Afganistán. En la Cumbre de la OTAN celebrada en julio la comunidad internacional reafirmó su compromiso permanente con el pueblo afgano sobre cuestiones de seguridad mediante la prestación de apoyo financiero a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas (FNDSA) hasta el final de 2020 y el mantenimiento de la Misión Apoyo Decidido después de 2016. En la Conferencia de Bruselas celebrada en octubre la comunidad internacional se comprometió a seguir prestando asistencia al Afganistán durante los próximos cuatro años sobre la base del principio de rendición mutua de cuentas. Esperamos sinceramente que el Afganistán logre pronto la autosuficiencia de modo tal que los donantes ya no tengan que anunciar promesas de contribuciones plurianuales.

Instamos al Gobierno de Unidad Nacional a que intensifique sus esfuerzos para cumplir sus compromisos relativos al Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. Sin embargo, quisiera señalar que la función del Consejo de Seguridad no es hacer un seguimiento de los progresos en la aplicación del Marco. Lo que podemos hacer es hacer un seguimiento de los continuos esfuerzos de reforma del Afganistán y sus iniciativas para combatir la propagación del extremismo, y evaluar si están contribuyendo a la paz y la seguridad internacionales y regionales. El Consejo debe permanecer unido en su apoyo al Afganistán en su empeño por superar sus numerosos retos.

Lamentablemente, en el informe más reciente del Secretario General sobre el Afganistán (S/2016/1049) se revelan duras realidades. Se observan algunas mejoras en lo que respecta a la evolución de la situación política y de seguridad. Se pueden apreciar hechos positivos, a saber, las frecuentes reuniones entre el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah, así como la reducción de las demandas públicas de que se sustituya al Gobierno de Unidad Nacional. Hemos escuchado atentamente la exposición informativa del Representante Especial del Secretario General Yamamoto para determinar qué puede hacer el Consejo para seguir apoyando al Afganistán y lograr la paz y la estabilidad en la región.

La exposición informativa de hoy de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) nos recuerda que el Afganistán necesita soluciones integrales. El Japón ha estado cooperando con la UNODC en materia de lucha contra los estupefacientes, y nos alienta su enfoque programático integrado para abordar el problema de los estupefacientes desde diversos ángulos. El Afganistán es fundamentalmente un país agrícola. Estamos prestando apoyo para que el Afganistán pueda luchar contra la pobreza no con amapolas, sino con la revitalización de su sector agrícola legítimo. Tenemos la idea de una cooperación regional en la que la ampliación de la productividad agrícola del Afganistán le permita exportar productos a los países vecinos y convertirse en un centro entre Asia Central y el océano Índico. Ese enfoque está en consonancia con el espíritu de la reciente Conferencia Corazón de Asia.

El Afganistán tiene el potencial de ser autosuficiente. Por ello, su terrible situación de seguridad resulta aún más lamentable. El entorno inestable obstaculiza las oportunidades de desarrollo, mientras vemos indicios peligrosos de creciente extremismo. El Japón aporta 130 millones de dólares en materia de asistencia para la seguridad cada año, pero el aumento de la capacidad de las FNDSA no solo dependerá del apoyo internacional, sino también del fortalecimiento de la gobernanza del Gobierno de Unidad Nacional, construida sobre una base de

desarrollo económico. Sobre todo, estamos firmemente convencidos de que un proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos es el factor determinante para la consecución de una solución sostenible del conflicto.

Muchos países que se reunieron en la Conferencia de Bruselas están deseosos de presenciar un progreso concreto en materia de desarrollo. Del mismo modo, el Consejo desea observar progresos concretos en materia de seguridad. Tanto la comunidad internacional como el Gobierno de Unidad Nacional deben traducir sus compromisos en medidas reales para lograr esos resultados concretos. Si se fortalece la seguridad, se facilitará una base fundamental para la cooperación regional y el desarrollo económico. El Japón intensificará el diálogo con las diversas partes interesadas e impulsará los progresos en el Consejo en el futuro.

Sra. Shwalger (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Nueva Zelandia también agradece al Representante Especial del Secretario General Yamamoto su dedicación al cumplimiento del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, en particular en un entorno operacional difícil.

En el año 2016 se han observado altibajos en el Afganistán. Como hemos escuchado esta mañana, la ofensiva de los talibanes se ha intensificado en este último año, con enfrentamientos armados que han alcanzado niveles históricos. El costo de hacer frente a esta tormenta ha sido considerable. La economía afgana ha enfrentado retos importantes en 2016, incluida una disminución significativa de la inversión. Un acentuado aumento del número de desplazados internos, como consecuencia de la inseguridad actual, y un aumento considerable del número de repatriados procedentes del Pakistán, agudizaría aún más una situación humanitaria de por sí difícil.

En septiembre, se conmemoró el segundo aniversario de la instauración del Gobierno de Unidad Nacional. Los esfuerzos realizados durante los últimos meses para proporcionar un liderazgo más unido han sido positivos, pero las divisiones en el Gobierno siguen siendo evidentes, como se demuestra en la reciente destitución de siete ministros por parte del Parlamento.

La concertación de un acuerdo de paz con el Hezb-i-Islami también representó un paso positivo, aunque modesto, hacia la paz y la reconciliación a largo plazo. Sin embargo, las perspectivas de las conversaciones de paz con los talibanes parecen haberse disipado a corto plazo.

Como aspecto más positivo, celebramos el compromiso renovado de la comunidad internacional de apoyar al Afganistán por otros cuatro años en la Cumbre de Varsovia de la OTAN y en la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán. Nueva Zelandia, junto con otros países, ha demostrado su compromiso constante con el pueblo del Afganistán. Lo hicimos sin dudar. El costo del fracaso sería demasiado grande.

La historia nos ha demostrado que por sí solo y por mucho que sea, el apoyo internacional no puede proporcionar la paz y la seguridad al Afganistán. Como subrayó mi Ministro ante el Consejo en septiembre (véase S/PV.7771), el futuro del Afganistán está en manos de su Gobierno y de su pueblo. Un Gobierno de Unidad Nacional unificado y eficaz, que priorice ante todo los intereses de su pueblo, será esencial para alcanzar el éxito.

Reconocemos la magnitud y la complejidad de los desafíos que enfrenta el Gobierno. Uno de los principales desafíos es enfrentarse a la insurgencia de los talibanes, que se ha envalentonado. La inseguridad generada por una continua ofensiva socava los progresos en todos los ámbitos. La experiencia nos indica que la paz y la reconciliación con los talibanes exige un enfoque plurifacético. Las Fuerzas de Defensa y Seguridad Nacional del Afganistán tienen un papel fundamental que desempeñar para afrontar estos desafíos.

Más allá del campo de batalla, debe restringirse la capacidad de los talibanes para hacerla guerra. Urge atajar la circulación de estupefacientes, fondos y personal a los talibanes y otros insurgentes. Lo mismo cabe decir de la financiación proveniente de la minería ilegal.

También deben desplegarse esfuerzos concertados y de buena fe por parte de otros países de la región para detener la corriente de financiación y el suministro de armas y personal a los talibanes y apoyar el establecimiento de un proceso de paz viable. En particular, es preciso superar la enorme falta de confianza que existe entre el Afganistán y el Pakistán. Estas tensiones llegan al Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), donde la adopción de decisiones por consenso se ve obstaculizada de manera sistemática por un estancamiento provocado por motivaciones política, que impide la adopción de las medidas más básicas y necesarias.

La congelación de activos para impedir que se utilicen para financiar la insurgencia de los talibanes ha sido bloqueada. Incluso se han denegado las propuestas para reunirse con los Estados regionales. Esta actitud ha frustrado una y otra vez la adopción de medidas prácticas, que podrían respaldar los esfuerzos de paz y reconciliación sobre el terreno. También socava la

credibilidad y la eficacia del Comité de 1988 y, por extensión, del propio Consejo. Instamos a todas las partes a que desplieguen esfuerzos concertados para restablecer la confianza. La alternativa será extremadamente costosa para todos los interesados.

Los desafíos a que se enfrenta el Gobierno de Unidad Nacional para lograr la paz y la seguridad a largo plazo son múltiples y desalentadores, pero no estará solo en este camino, como muchos han asegurado al Afganistán esta mañana. Por su parte, Nueva Zelandia seguirá siendo un asociado del Afganistán en 2017 y en adelante.

El Presidente: Antes de dar la palabra al siguiente orador, desearía comunicar que, según informaciones que nos están llegando, el Embajador de la Federación de Rusia en Turquía, Sr. Andrey Karlov, ha recibido disparos. Está gravemente herido y está siendo trasladado a un hospital en Ankara. No disponemos de más información por ahora.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por informarnos de ese terrible incidente.

Ante todo, permítaseme dar las gracias calurosamente a los ponentes, comenzando por el Sr. Tadamichi Yamamoto, el Sr. Yury Fedotov y los Embajadores Van Bohemen y Saikal.

Francia se adhiere a la declaración que se pronunciará en nombre de la Unión Europea.

Transcurridos poco más de dos años desde que se instauró el Gobierno de Unidad Nacional, es importante señalar que se han conseguido progresos. De hecho, se aprobó el Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán, se estableció una hoja de ruta donde se definen las políticas púbicas prioritarias para los próximos años, y nuestro diálogo para frenar la migración a Europa ha dado lugar a la firma de un acuerdo. Estos esfuerzos deben acogerse con beneplácito, como se hizo recientemente en la Conferencia de Bruselas.

Francia reitera una vez más su pleno apoyo al Gobierno afgano y lo alienta a perseverar en sus esfuerzos en pro del desarrollo y la estabilización del país.

Las fuerzas afganas también han logrado progresos considerables, y deseo rendir homenaje aquí a su compromiso y su valentía. No obstante, el constante deterioro de la situación de seguridad es en extremo preocupante. Además de los enfrentamientos casi diarios, nuevos ataques imputables a los talibanes y al Estado Islámico Jorasán, es decir, Daesh, han confirmado la fragilidad de la situación desde nuestro último debate de septiembre. El reciente deterioro de la situación humanitaria, con una afluencia masiva de refugiados procedentes del Pakistán y el Irán, también coloca al Gobierno afgano en una situación difícil. En este contexto, la principal prioridad del Afganistán es contar con un Gobierno sólido y unido. Esta unidad nacional es el requisito indispensable para abordar con eficacia los desafíos en materia de seguridad, y también económicos y del desarrollo.

Como ha dicho el Sr. Yamamoto, el conflicto no solo impide que el Afganistán realice su potencial económico, sino que también tiene un costo humano sumamente alto, sobre todo para los niños. Por ese motivo, urge reanudar las conversaciones relativas a un proceso de paz dirigido por y para los afganos. Francia insta a todos los agentes, en particular a las Potencias regionales a que utilicen su influencia para que el fin de los combates y la reanudación de las conversaciones de paz pueda ser una realidad. Tenemos la responsabilidad colectiva de apoyar con dinamismo la estabilización del Afganistán y contribuir al establecimiento de una paz duradera en este país, con todos los agentes afganos que hayan demostrado un compromiso serio.

Por último, deseo aprovechar la presencia entre nosotros en el día de hoy del Director Ejecutivo de la Organización de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) para detenernos un instante en la cuestión relativa a la lucha contra el tráfico de estupefacientes. Como saben, esta cuestión preocupa mucho a Francia. Como ya señaló el Sr. Fedotov, el tráfico de estupefacientes alimenta la economía ilícita, la corrupción, financia la insurrección de los talibanes y, sin duda, también atenta contra la salud de muchos afganos. En el informe elaborado conjuntamente por la UNODC y el Gobierno afgano en octubre pasado, se describen acontecimientos significativos y preocupantes, a los que el Sr. Fedotov ha hecho referencia. Como otros han dicho ya, a Francia le preocupa el aumento del 43% de la producción de opio y la disminución considerable de la erradicación de zonas dedicadas al cultivo de adormidera. En este ámbito, a todas luces, los retos son grandes, ya sea en cuanto a la situación de seguridad o la importante movilización de recursos que exigen estos esfuerzos. Al respecto, Francia celebra la asistencia técnica que presta la UNODC y alienta a las autoridades afganas a que redoblen sus esfuerzos para detener la producción y el tráfico de drogas.

El apoyo de las Naciones Unidas, por conducto de la Misión de las Naciones Unidas en el Afganistán,

sigue siendo más indispensable que nunca para acompañar al Afganistán en la búsqueda de más paz y estabilidad. Para concluir, permítaseme reiterar el pleno apoyo de mi país al Gobierno afgano y a las medidas adoptadas por las Naciones Unidas en apoyo de sus esfuerzos. Aprovecho también para rendir homenaje a todo el personal de la UNAMA por la labor que realiza en condiciones muy difíciles.

Sr. Ramírez Carreño (República Bolivariana de Venezuela): Deseamos agradecer la intervención y el trabajo del Sr. Yamamoto, así como la intervención del Sr. Fedotov. Igualmente, quisiéramos agradecer al Embajador Van Bohemen de Nueva Zelandia por su trabajo al frente de la Presidencia del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011).

Siendo esta nuestra última participación ante este Consejo para tratar la situación en el Afganistán, quisiéramos expresar nuestro apoyo a los esfuerzos del Gobierno afgano por la unidad, la paz y la prosperidad de su país, en el marco de una compleja situación política y de seguridad que aún continúa. La posible reanudación de las conversaciones de paz con la insurgencia talibán se ha visto afectada a causa de las acciones violentas llevadas a cabo contra el Gobierno y la población civil. Por otra parte, saludamos el acuerdo de paz suscrito el pasado 29 de septiembre entre el Gobierno afgano y el grupo Hizb-i Islami, organización que se ha sumado al proceso de reconciliación nacional. Esperamos que este importante paso aliente a otras fuerzas políticas a sumarse a estos esfuerzos a favor de la reconciliación y la unidad.

En ese sentido, el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), sobre los talibanes y entidades asociadas, tiene ante sí la tarea de evaluar la posible supresión de Hizb-i Islami de ese listado, luego de que su principal líder haya expresado su completo rechazo y vinculación a toda actividad terrorista, de modo que se vaya avanzando en la consolidación de la paz en el marco de los acuerdos alcanzados entre el Gobierno afgano y esa agrupación. Esperamos que pueda existir un consenso entre los miembros del Comité para proceder en esa dirección.

Por otra parte, en el contexto de los esfuerzos de la comunidad internacional para respaldar la paz y la estabilidad en el Afganistán, valoramos los resultados emanados de la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, al reafirmarse la voluntad política de asistir a esa nación en materia de desarrollo y asistencia financiera.

La situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo frágil debido a los enfrentamientos armados entre los talibanes y otros actores no estatales violentos contra las fuerzas de seguridad afganas. Ello ha tenido un impacto adverso sobre la población civil, la cual huye de las zonas en conflicto armado para salvaguardar su vida. Observamos con preocupación un incremento del 22% de los enfrentamientos armados con relación al año anterior, que han alcanzado su nivel más alto en los últimos años. Nos preocupan igualmente las bajas civiles ocasionadas por los bombardeos aéreos llevados a cabo por la coalición internacional. El cuadro de seguridad en el país se ha agravado tras la ofensiva llevada a cabo por los talibanes desde septiembre, la cual plantea serios desafíos a las fuerzas armadas afganas.

En consecuencia, la espiral de violencia ha convertido a la población afgana en la principal víctima de los enfrentamientos armados entre las partes, como lo revelan las estadísticas de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, que dan cuenta de 8.000 afectados, incluyendo muertos y heridos. En ese particular, los niños y niñas afganos han sufrido el trauma de ser objetivos militares. Se han contabilizado alrededor de 700 víctimas mortales, lo que representa un aumento del 15% respecto al año anterior, sin incluir el grave hecho de que muchos de ellos siguen siendo reclutados como soldados por actores no estatales, en clara violación de los tratados internacionales, en particular aquellos referidos a la promoción y protección de los derechos humanos de los niños. A pesar de esta terrible realidad, reconocemos los trabajos realizados por el Gobierno afgano dirigidos a una expansión del número de unidades de protección de menores.

En el contexto de la cooperación regional, alentamos a la dirigencia afgana a proseguir el diálogo con el Gobierno del Pakistán para fortalecer la confianza en beneficio de ambos pueblos, haciendo un frente común para contribuir a la estabilidad de la región. Igualmente, saludamos el fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre el Afganistán y la India, el Irán y China, entre otros, cuyo proceso resulta fundamental para apoyar a esa nación en la solución de sus complejos problemas políticos, de seguridad, humanitarios y económicos. En este contexto, abrigamos la esperanza de que el Afganistán, en una fecha próxima, pueda incorporarse como miembro de pleno derecho a la Organización de Cooperación de Shanghái, lo cual favorecerá los esfuerzos en la lucha efectiva contra el terrorismo y otras amenazas a la seguridad para los países de la región.

En otro orden de ideas, en el ámbito de la política de empoderamiento de la mujer dentro del marco de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad,

queremos destacar la labor de las autoridades afganas para reforzar el marco legal en contra del acoso de las mujeres en su lugar de trabajo, así como los continuos avances de la participación de las mujeres en la consolidación de la paz y la seguridad. A pesar de estos avances en la promoción de los derechos de la mujer, se han registrado hechos de violencia contra este grupo vulnerable, como ocurrió en el aeropuerto de Kandahar el pasado 17 de diciembre, cuando hombres armados asesinaron a cinco mujeres empleadas en la terminal, luego de haber recibido amenazas de muerte por ejercer su derecho al trabajo. Se trata de un hecho que condenamos categóricamente y que debe ser castigado.

El tráfico de estupefacientes sigue planteando serias amenazas a la paz y la estabilidad del Afganistán. La insurgencia talibán utiliza el tráfico ilícito de narcóticos para financiar sus actividades terroristas. Como se indica en el informe del Secretario General (S/2016/1049), hubo un incremento en el cultivo y producción de amapolas en el país, siendo la baja tasa de erradicación de cultivos el elemento más preocupante, debido a los intensos combates, particularmente en la provincia de Helmand. Al respecto, reconocemos los esfuerzos conjuntos del Afganistán, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán, así como de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, con el objetivo de crear un frente común para combatir esta problemática en el marco de la cooperación regional. Reiteramos que la lucha efectiva contra las drogas requiere de la cooperación internacional, incluyendo los países vecinos y las naciones a las que se destinan tales sustancias, en el marco de la responsabilidad compartida para prevenir, combatir y eliminar ese flagelo.

Al término, en pocos días, de nuestro mandato como miembro del Consejo de Seguridad, quisiéramos resaltar los esfuerzos de la UNAMA a favor de la consolidación de la paz y la estabilidad en el Afganistán. Sin lugar a dudas, esta Misión desempeña un papel fundamental en apoyo de las gestiones que adelantan las autoridades afganas para dar respuesta a los retos y desafíos que enfrenta esa nación, mediante el fortalecimiento del Estado y sus instituciones políticas.

Para finalizar, deseamos alentar al Gobierno del Afganistán a proseguir sus esfuerzos, con el acompañamiento constructivo de la comunidad internacional, a favor de un proceso político amplio e incluyente que conduzca al logro de una paz firme y duradera, y que contribuya a fortalecer la presencia del Estado en todo el territorio y al manejo soberano de sus recursos naturales en beneficio de su propio pueblo.

Sr. Moustafa (Egipto) (*habla en árabe*): Me sumo a mis colegas en su agradecimiento a los ponentes por la útil información que hemos escuchado en relación con este tema del programa al comienzo de la sesión, cuyo alcance y diversidad fueron sorprendentes.

Aquí se han puesto de relieve muchos aspectos con respecto a la situación actual en el Afganistán. Egipto encomia al Gobierno afgano por los grandes esfuerzos que ha realizado para elaborar un Marco Nacional de Paz y Desarrollo en el Afganistán. La comunidad internacional ha acogido con beneplácito el plan, que fue un elemento importante del éxito de la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán a nivel ministerial que tuvo lugar a principios de octubre. También celebramos el compromiso demostrado por la comunidad internacional para seguir prestando apoyo político y financiero al Afganistán. Celebramos asimismo las declaraciones formuladas en esa Conferencia con respecto a la intención de proporcionar 15.200 millones de dólares de aquí a 2020.

Instamos a la comunidad internacional a que cumpla sus compromisos de apoyar el ambicioso plan de reforma elaborado por el Gobierno de Unidad Nacional. En ese sentido, felicitamos al pueblo y al Gobierno del Afganistán por el acontecimiento positivo que representó la firma del acuerdo de paz entre el Gobierno y Hizb-i Islami (Gulbuddin) a finales de septiembre. Esperamos que sirva de ejemplo para otras facciones afganas y que conduzca a la paz en todo el Afganistán.

El terrorismo sigue siendo el mayor desafío que enfrenta el Afganistán. Los esfuerzos del Gobierno en la lucha contra el terrorismo junto con el apoyo internacional que ha recibido para ese propósito son la vía más adecuada para poner fin a este fenómeno, como es el caso en muchas regiones del mundo, ya sea en Asia Central o en otras. Las actividades y la expansión en curso de Daesh-Provincia de Jorasán en el Afganistán son un grave peligro, y debemos ser implacables en nuestros esfuerzos por combatirlo uniendo los esfuerzos de la comunidad internacional.

Por otra parte, el tráfico de drogas en el Afganistán es una amenaza paralela a la del terrorismo. El aumento de este problema, como se destacó en el informe que la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito publicó en octubre, representa un retroceso en la lucha contra el tráfico de drogas. Las cifras que figuran en el informe demuestran que el narcotráfico alimenta actividades ilegales, entre ellas sobre todo las de los grupos terroristas y las milicias armadas. Por consiguiente, es esencial fomentar la cooperación internacional y regional a fin de combatir el tráfico de drogas. En

ese sentido, valoramos la celebración de la Conferencia de Asia Central sobre el tráfico de drogas en el Afganistán, organizada recientemente por Tayikistán.

El empeoramiento de la situación humanitaria en el Afganistán en los últimos meses es un reto adicional para el Afganistán y la comunidad internacional debe asumir sus responsabilidades y prestar el apoyo adecuado al Gobierno afgano para ayudarlo a superar ese reto. En el informe del Secretario General (S/2016/1049) se ilustra la gravedad de la situación.

Egipto mantiene sólidas relaciones de amistad con el pueblo y el Gobierno del Afganistán. Siempre estamos dispuestos a apoyar los esfuerzos de estabilización en todo el territorio afgano y los esfuerzos del Gobierno del Afganistán en la lucha contra el terrorismo.

Además de sus esfuerzos encaminados a promover el desarrollo y mejorar las condiciones de vida de los afganos, el Organismo Egipcio de Colaboración y Desarrollo dirige la coordinación entre diversos organismos de Egipto para responder a las necesidades del Afganistán. Nuestros programas de capacitación estratégica para las fuerzas armadas y la policía afganas son un ejemplo de qué se puede conseguir en términos de cooperación, y colman una importante necesidad en el Afganistán gracias a la experiencia de Egipto en esas esferas. Ello nos ha permitido capacitar a 2.567 agentes de la policía afgana. Egipto también aportó 1 millón de libras egipcias en asistencia humanitaria, además de la capacitación de enfermeros, diplomáticos y expertos jurídicos, así como la asistencia a más de 500 estudiantes afganos en la Universidad de Al-Azhar. Además, hemos desplegado esfuerzos en Kabul para sensibilizar a la población en materia de tolerancia respecto del islam. Promovemos también la asistencia y la cooperación en otras esferas, especialmente en el ámbito de la energía, en particular las energías renovables.

Por último, Egipto reitera al Gobierno del Afganistán su apoyo y solidaridad con respecto a sus intentos de lograr la paz y la estabilidad. El objetivo es el mismo que el objetivo de la lucha contra el terrorismo. En ese sentido, quisiéramos expresar nuestro aprecio y agradecimiento al Embajador de Nueva Zelandia, que preside el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011).

Sr. Ciss (Senegal) (*habla en francés*): Mi delegación quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, y al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Fedotov, por sus exposiciones informativas tan instructivas. También quisiera dar las gracias al Embajador de Nueva Zelandia, Sr. Gerard van Bohemen, y a todo su equipo por sus destacados esfuerzos al frente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011).

Si bien la atención del Consejo se centra en las situaciones muy graves en otras partes del mundo, el informe del Secretario General sobre el Afganistán (S/2016/1049) sirve para recordarnos la inmensidad de los desafíos políticos, humanitarios y de seguridad que ese país sigue enfrentando, a pesar de los progresos logrados en particular por el Gobierno afgano. Como parte de esos progresos, quiero encomiar los esfuerzos de las autoridades afganas por promover el diálogo político, la unidad nacional, la paz y la estabilidad en el país. Esos progresos han dado lugar a una relativa disminución de las tensiones en el plano político, como lo demuestra la firma el 29 de septiembre de un acuerdo de paz entre el Gobierno y Hizb-i Islami (Gulbuddin). Debe alentarse esa dinámica de diálogo, ya que podría acercarnos a nuestro objetivo principal, que continúa siendo la reducción del número de grupos armados que plantean una amenaza constante para el Afganistán.

En efecto, queda mucho por hacer en el ámbito de la seguridad. Las bandas armadas y los grupos terroristas siguen amenazando a la población y perpetrando atentados. En lo que respecta a los talibanes, lamentablemente, no se han logrado resultados tangibles hasta la fecha. Por el contrario, han continuado e incluso intensificado su ofensiva, con diversos atentados en diferentes partes del país. Al mismo tiempo, debemos señalar la frecuencia de los atentados asimétricos, incluidos los asesinatos y los secuestros, junto con sus secuelas dramáticas. Por lo tanto, mi delegación insta a que se haga todo lo posible para convencer a los talibanes de la necesidad de entablar un diálogo sin condiciones con el Gobierno afgano.

También en el contexto de la seguridad, debemos acoger con agrado la creciente solidez de las fuerzas de seguridad afganas. También debemos encomiar la presencia de fuerzas internacionales en apoyo del ejército afgano en la lucha contra el Estado Islámico.

La situación de seguridad que he descrito y los retos persistentes en la lucha contra el tráfico de drogas siguen teniendo consecuencias devastadoras para la población civil y el respeto de los derechos humanos. Según el informe, prueba de ello es el elevado precio que pagan las víctimas civiles, la mayoría mujeres y niños, especialmente durante las operaciones aéreas llevadas a cabo contra los talibanes en la ciudad de Kunduz.

En la esfera de los derechos humanos, si bien celebramos el arsenal jurídico creado por el Gobierno para proteger a las mujeres del acoso, quisiéramos hacernos eco de las preocupaciones del Ministerio de Asuntos de la Mujer del Afganistán con respecto a la persistencia de los obstáculos que enfrentan las mujeres para participar y progresar en las instituciones del Estado. Exhortamos a las Naciones Unidas a que sigan difundiendo la voz de las mujeres, quienes, como se subraya en el informe, cumplen una función esencial en favor de una sociedad pacífica y en contra de las ideologías radicales, así como en el marco de la prevención del extremismo violento.

Mi delegación también quisiera felicitar al grupo de trabajo establecido por la Junta para la Evitación y Mitigación de las Bajas Civiles y desea que las normas de intervención tengan más en cuenta la salvaguardia de la vida y la integridad física de los civiles inocentes. También quisiera sumarme al Secretario General en su llamamiento solemne para que se proteja y asista a los desplazados, que no dejan de aumentar. Indudablemente, su calidad de vida depende de encontrar un hogar permanente, la asignación de tierras y la prestación del apoyo sustancial consecuente.

Como constatamos, el Gobierno afgano sigue apostando por la vía de un compromiso constructivo en el plano político y económico y de buena gobernanza, a pesar de las enormes dificultades que enfrenta el país en el camino hacia la paz y el desarrollo. En este momento, quisiera hacer un llamamiento solemne a los países de la región, así como al conjunto de la comunidad internacional y a los inversores privados, para que intensifiquen sus esfuerzos y apoyen al pueblo del Afganistán y a su Gobierno en su búsqueda del desarrollo económico y social. En ese sentido, debemos reconocer que los compromisos asumidos en la Cumbre de la OTAN y en la Conferencia de Bruselas ofrecen perspectivas de que se inicien reformas cruciales, en particular en las esferas de la reducción de la pobreza, la gobernanza, el estado de derecho y la celebración de elecciones.

Debe elogiarse la solidaridad internacional generada en la Conferencia de Bruselas, que dio lugar al anuncio de promesas de contribuciones de los diferentes asociados por valor de alrededor de 15.200 millones de dólares para contribuir a las prioridades de desarrollo del país hasta 2020. Esas encomiables promesas deben acompañarse del desembolso de los fondos para que el Afganistán pueda, de una vez por todas, pasar la página de este oscuro capítulo de su larga y gloriosa historia.

Para concluir, quisiera reiterar el apoyo del Senegal al Sr. Yamamoto y a toda la Misión y encomiar igualmente al Gobierno del Afganistán por sus esfuerzos por promover la paz, la estabilidad y el desarrollo en el país.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, y al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Sr. Fedotov, por sus exposiciones informativas. También damos las gracias al Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), Embajador Gerard van Bohemen, de Nueva Zelandia, y encomiamos su destacada labor en la dirección del Comité a lo largo de los dos últimos años.

Los compromisos de asistencia en materia de seguridad y desarrollo para los próximos cuatro años asumidos por la comunidad internacional respecto del Afganistán y su Gobierno durante la Cumbre de la OTAN celebrada en julio de 2016, la Conferencia de Bruselas de octubre de 2015, en la que se hicieron promesas de contribuciones para ayudar al país a superar los enormes desafíos que enfrenta, y la reciente Conferencia Ministerial del Proceso de Estambul-Corazón de Asia, en la que se adoptó una posición firme contra el terrorismo, fueron ejemplos en los que la voluntad política y un compromiso tangible con el país se tradujeron en iniciativas de la comunidad internacional en apoyo del Afganistán. Con ellos se espera promover los cruciales esfuerzos de estabilización y reforma incorporados en el Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán.

Sin embargo, la persistencia de las tensiones políticas, un número creciente de incidentes relacionados con la seguridad, el aumento del número de desplazados internos y refugiados que regresan, un duro entorno económico y el estancamiento del proceso de paz son algunos de los principales elementos descritos por el Secretario General en su informe (S/2016/1049). El informe de la UNODC *Afghanistan Opium Survey 2016* revela una ampliación considerable de las superficies de cultivo de adormidera y el crecimiento exponencial de la producción de opio, así como una disminución de las actividades de erradicación debido a las restricciones de financiación y la situación de seguridad.

Incluso teniendo en cuenta que el país depende mucho de la economía de la droga y que esta fomenta la corrupción y la financiación de insurgentes y terroristas, con miras a que el consenso de la comunidad internacional se traduzca en acción, se debería intensificar la asistencia para las actividades de erradicación y la búsqueda de alternativas al cultivo de la adormidera y la producción de opio, mediante la diversificación de la

economía del país. Celebramos el establecimiento del plan de acción nacional contra las drogas, que pone de relieve la voluntad y la determinación del Gobierno del Afganistán de combatir la producción y el tráfico ilícitos y de reducir la demanda.

Por otra parte, a pesar de las inmensas dificultades, son muy alentadoras las medidas adoptadas por el Gobierno para promover los derechos de la mujer y su empoderamiento económico. La celebración de los actos de la Jornada Mundial de Puertas Abiertas en todo el país, en la que las mujeres afganas destacaron su función para promover una sociedad pacífica, y en particular prevenir el extremismo violento, y la necesidad de aplicar la resolución 1325 (2000) y los marcos jurídicos que protegen los derechos de las mujeres, especialmente contra la violencia, es un ejemplo de esas medidas.

Lamentablemente, se han hecho pocos progresos en el camino hacia la paz. Hemos tomado nota con interés del acuerdo de paz entre el Gobierno y Hizb-i Islami, con la esperanza de que el acuerdo se aplique plenamente con miras a reducir la violencia y promover la reconciliación, mientras que el movimiento talibán sigue inmerso en una ola de violencia y no se han realizado progresos en la búsqueda de un acuerdo de paz. En ese sentido, nos sumamos al Representante Especial en su llamamiento para que los talibanes acepten el diálogo y un proceso político sin condiciones, que podría tener como consecuencia que se lograse la paz en el país.

La intensificación de la cooperación regional es fundamental para conseguir avanzar en la búsqueda de la paz. Lamentamos que las relaciones entre el Afganistán y el Pakistán sigan siendo tensas, y abrigamos la esperanza de que el diálogo se lleve a cabo de manera positiva y dé resultados, debido a la importancia de las relaciones entre los dos países para la paz y el desarrollo en la región. Encomiamos el compromiso renovado respecto de la cooperación trilateral entre el Afganistán, el Irán y la India, la profundización de la participación de los Estados del Golfo en la búsqueda de la paz, y el desarrollo de la infraestructura y la seguridad con los Estados de Asia Central.

Para concluir, quisiéramos expresar nuestro apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, que opera en un entorno difícil, y darle las gracias por su contribución a la paz y la estabilidad en el Afganistán. También quisiéramos reiterar nuestra solidaridad con el Gobierno y el pueblo del Afganistán, ya que enfrentan enormes desafíos. Compartimos plenamente la opinión de que la principal prioridad del país debe ser la revigorización de los procesos de paz y reconciliación y que la comunidad internacional debe mantener su compromiso con el desarrollo económico y social y el establecimiento de la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Sr. Bermúdez (Uruguay): Sr. Presidente: En línea con su anuncio, permítame en primer lugar expresar mi solidaridad a la delegación de la Federación de Rusia ante el atentado sufrido por el Embajador de su país en Ankara, víctima de la sinrazón y la intolerancia.

Agradezco a los expositores sus valiosas presentaciones, que describen la difícil realidad por la que atraviesa el Afganistán, resultando muy ilustrativas y complementarias. Una vez más, en la persona del Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, deseamos reiterar nuestro agradecimiento a todo el personal de las Naciones Unidas y destacamos el trabajo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en el cumplimiento de su mandato, así como el de todos aquellos involucrados prestación de ayuda humanitaria en el país, que, a pesar de trabajar en condiciones extremadamente arduas y de seguir siendo víctimas de frecuentes ataques, continúan llevando un poco de alivio a la población que tanto lo necesita.

También agradecemos y valoramos el trabajo durante estos dos últimos años de Nueva Zelandia al frente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011). Y deseamos éxito al Japón a partir de enero.

El Uruguay reitera su apoyo al Gobierno del Afganistán y anima a sus autoridades a continuar con sus esfuerzos y avanzar en el camino emprendido para consolidar una paz duradera. En ese sentido, acogemos con beneplácito las gestiones que viene emprendiendo el Gobierno tendientes a lograr la tan ansiada paz que busca el pueblo afgano. El acuerdo de paz recientemente firmado por el Gobierno y el Consejo Superior de la Paz con Hezb-i-Islami, el pasado 22 de septiembre, constituye un avance importante y refleja los esfuerzos del Gobierno para entablar el diálogo. Esperamos que este paso sirva de ejemplo, como muestra tendiente a lograr el diálogo y la celebración de conversaciones directas entre el Gobierno del Afganistán y el grupo talibán, con el fin de crear las condiciones propicias para el establecimiento de la paz.

Continúan siendo muchos los desafíos para que el Afganistán logre la estabilidad política y satisfaga las necesidades de su población. No obstante, el Uruguay acoge con agrado los esfuerzos que viene llevando a cabo el Gobierno tendientes a superar los obstáculos.

En ese sentido, lo alienta a continuar por el camino de la reconciliación, actuando con el liderazgo necesario para lograr un acuerdo que lo dote de estabilidad a corto, mediano y largo plazo y le permita continuar emprendiendo las reformas necesarias para la reconstrucción del país en un ambiente de paz, seguridad y desarrollo.

En la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, celebrada recientemente, quedaron demostrados los compromisos, tanto del Gobierno afgano mediante la presentación del programa de reformas, como de la comunidad internacional, mediante su apoyo político y financiero, para enfrentar sus prioridades de desarrollo hasta el 2020. Continúa siendo vital que las Naciones Unidas y la comunidad internacional brinden su apoyo y asistencia al Gobierno de Unidad Nacional, bajo el estricto respecto de los principios de apropiación y liderazgo nacionales. El apoyo de los países de la región para lograr el crecimiento económico, así como también para superar las cuestiones relacionadas con la paz y la seguridad en el Afganistán es fundamental.

Nos preocupa profundamente el deterioro de la situación humanitaria. Los informes recientes indican que 5 millones de personas necesitan asistencia, un 13% más que el año anterior. El rápido aumento del número de nuevos desplazamientos internos inducidos por la intensificación del conflicto, el aumento en el regreso de refugiados y afganos indocumentados desde el Pakistán — más de 600.000—, la escasez de recursos en varios sectores, especialmente en el sector de la salud; la restricción al acceso de la ayuda; y la insuficiencia de los recursos para afrontar las necesidades ya existentes requieren asistencia humanitaria inmediata. Confiamos en que los obstáculos puedan superarse prontamente.

El acceso seguro y rápido de la ayuda humanitaria a las zonas de conflicto es fundamental. El Uruguay reitera que restringir la entrada de ayuda humanitaria constituye una violación del derecho internacional humanitario. En este contexto, la protección de los civiles, especialmente de las mujeres y los niños, es crítica, y por eso el Uruguay considera imperiosa la necesidad de respetar las obligaciones del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. En ese marco, hacemos un llamado al pleno cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 2286 (2016), sobre la protección de los heridos y los enfermos y las instalaciones y el personal médicos, aprobada el pasado mes de mayo.

Otro aspecto central al que nos queremos referir en este debate es el papel clave de la mujer afgana. Tal como lo señalara el Representante Especial el pasado mes de septiembre, en el anterior debate, al citar las palabras del Presidente Ghani: “el rostro de la pobreza en el Afganistán es femenino” *(S/PV.7771, pág.3).*

Resaltamos la necesidad de redoblar los esfuerzos para alcanzar el empoderamiento económico de la mujer. Del mismo modo, el papel de la mujer en el proceso de paz y en la sociedad afgana es fundamental. Por ello, instamos al Gobierno del Afganistán a continuar con los esfuerzos emprendidos para empoderar a las mujeres, fortaleciendo su rol y su participación activa en el proceso de paz. Tal como indica el informe del Secretario General (S/2016/1049), los compromisos deben traducirse en acción, incluyendo i la continuación de la labor concreta y la financiación nacional para aplicar el plan de acción nacional sobre la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad y marcos jurídicos y normativos pertinentes para la protección de los derechos de la mujer y en particular la protección de las mujeres contra la violencia.

El Presidente: Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de España.

España comparte lo expresado por los que me han precedido en el uso de la palabra y comparte también el contenido de la intervención que pronunciará más adelante la representante de la Unión Europea.

En concreto, compartimos el apoyo al pueblo del Afganistán y al Gobierno de Unidad Nacional en sus esfuerzos para avanzar la estabilidad, la democracia, la seguridad, los derechos humanos y el progreso económico y social del país. Compartimos el respaldo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), al Representante Especial del Secretario General y a la notable labor que las Naciones Unidas están desarrollando en el Afganistán. Compartimos la satisfacción por los notables avances alcanzados por el Afganistán en la última década, al tiempo que la conciencia de su carácter es aún frágil. Y compartimos también la determinación a seguir colaborando en su consolidación. Nos sumamos al llamamiento a las autoridades afganas para que continúen apostando por el proceso de reformas, incluida la reforma electoral, el buen Gobierno, la lucha contra la corrupción, la promoción y la protección de los derechos humanos, en particular de las mujeres y de los niños.

Compartimos, en último término, la preocupación por la situación de la seguridad en el país y por el creciente número de víctimas civiles del conflicto, y, por supuesto, nuestra común y profunda indignación de todos por la persistencia del terrorismo y del extremismo violento.

La comunidad internacional está unida como en pocos casos en su apoyo al Afganistán, tal como se puso de manifiesto una vez más en la Conferencia de Bruselas, coorganizada por la Unión Europea y el Afganistán conjuntamente, y en la Cumbre de Varsovia de la OTAN, ambas celebradas el año pasado.

Quisiera destacar tres cuestiones.

La primera, la oportunidad de la presentación efectuada hoy, aquí, por el Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) y el Comité del Consejo de Seguridad dimanante de la resolución 1267 (1999) relativa a Al-Qaida y los talibanes y personas y entidades asociadas, el Embajador Van Bohemen. España apoya todos los esfuerzos a favor de un proceso de paz bajo el liderazgo y titularidad afganos como la única vía para poner fin de modo definitivo al conflicto. Confiamos en que el acuerdo alcanzado por el Gobierno del Afganistán con el Hezb-i-Islami dé los resultados deseados y pueda ser seguido de nuevos acuerdos para la paz.

En segundo lugar, desearía destacar los trabajos sobre el Afganistán del grupo oficioso de expertos sobre las mujeres, la paz y la seguridad, copresidido por España y el Reino Unido. Agradezco el compromiso del Representante Especial y su equipo de la UNAMA en esta materia, y reitero nuestro reconocimiento al trabajo que el Gobierno del Afganistán ha comenzado a desarrollar para implementar el plan de acción nacional sobre la resolución 1325 (2000) y la estrategia nacional sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. Animamos al Gobierno a continuar materializando, de modo firme, palpable e irreversible, el compromiso que ha asumido a favor de los derechos de las mujeres y su creciente participación en la vida pública, incluido lo relativo al proceso de paz y a la reconciliación.

En tercer lugar, la situación humanitaria. El Secretario General y el Representante Especial nos han hecho ver la creciente relevancia que esta cuestión tendrá en un futuro inmediato. La situación es enormemente preocupante, tanto por el incremento del número de desplazados internos, cuya situación se ha deteriorado a raíz de las nuevas dinámicas del conflicto, como por los afganos que en un número creciente retornan al Afganistán, muchos de ellos indocumentados y en situación de extrema vulnerabilidad. Hacemos un llamamiento al Gobierno del Afganistán, a las Naciones Unidas, a los organismos humanitarios y a los países de la región para que concedan una atención prioritaria a esta situación en los próximos meses.

Concluyo señalando que el debate de hoy es el último en el que participa España como miembro electo del Consejo de Seguridad para el bienio 2015-2016. Mi país ha tenido el honor de ejercer la importante responsabilidad de relator —de *penholder*— en el Consejo en relación con el Afganistán. Esta función ha supuesto una doble satisfacción. Como país amigo del Afganistán, hemos podido materializar de manera especial nuestro compromiso hacia el Afganistán coordinando los trabajos de este Consejo en apoyo de la paz y la seguridad en el país. Y luego, como miembro activo y comprometido del Consejo de Seguridad, hemos tratado de contribuir al mantenimiento de la unidad de este Consejo en su apoyo al Afganistán. Le agradezco al representante del Afganistán las amables palabras que ha tenido respecto a mi país. Y deseo reiterarle que, a partir del 1 de enero, en una situación diferente, el Afganistán seguirá teniendo en España un amigo, un socio y un aliado.

Retomo mi capacidad de Presidente del Consejo de Seguridad.

Deseo recordar a todos los oradores que deberán limitar sus declaraciones a una duración máxima de cuatro minutos a fin de que el Consejo pueda realizar su labor de forma diligente. Aprovecho esta ocasión para señalar de nuevo que la Presidencia hará parpadear la luz de los micrófonos para indicarles que finalicen su intervención. Aquellas delegaciones que deseen formular declaraciones extensas, les ruego que tengan la amabilidad de distribuirlas por escrito o publicarlas en el sitio web PaperSmart.

Doy ahora la palabra al representante de Italia.

Sr. Lambertini (Italia) (*habla en inglés*): Permítaseme expresar nuestras más profundas condolencias a la delegación de la Federación de Rusia por el infame atentado el que perdió la vida el Embajador de Rusia en Ankara.

Italia hace suya la declaración que formulará el observador de la Unión Europea. Italia también apoya la declaración que formulará el representante del Reino de los Países Bajos como parte de nuestra cooperación relacionada con el próximo mandato conjunto en el Consejo de Seguridad.

Quisiera expresar mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, por su amplia exposición informativa, y por la oportunidad de dirigirme al Consejo sobre la situación en el Afganistán. Agradecemos la exposición informativa del Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones

Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Fedotov, y expresamos nuestra gran satisfacción por la labor realizada por la delegación de Nueva Zelandia en su calidad de Presidente del Comité del Consejo de Seguridad dimanante de las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015), relativas al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Daesh), Al-Qaida y las personas, grupos, empresas y entidades asociados.

Los resultados positivos de la Cumbre de Varsovia y la Conferencia de Bruselas son un testimonio de la persistente asociación entre la comunidad internacional y el Afganistán. Juntos, persistiremos en nuestros esfuerzos conjuntos por crear un entorno que permita al pueblo afgano vislumbrar un futuro de paz, prosperidad económica y autosuficiencia.

Nuestra asociación es esencial, precisamente porque el Afganistán sigue enfrentando enormes desafíos, sobre todo en el ámbito de la seguridad. Desde el último debate (véase S/PV.7771), las fuerzas afganas han seguido enfrentándose a una agresión de muchos grupos extremistas violentos, a los cuales han enfrentado con gran valentía y valor. Italia continúa su apoyo en esa esfera como nación marco en la Misión Apoyo Decidido, que proporciona capacitación, asesoramiento y asistencia crucial para que las fuerzas de seguridad afganas puedan seguir haciendo importantes progresos en su capacidad para luchar contra esas amenazas.

Sin embargo, la situación sigue siendo frágil, y observamos con preocupación que la violencia sigue afectando en mayor medida a los inocentes y los más vulnerables. Las víctimas civiles siguen en niveles sin precedentes, y también deseo señalar a la atención del Consejo los informes, en los que se señala que, según varias fuentes, el conflicto ha obligado el cierre de hasta 1.000 escuelas.

La difícil situación de los desplazados internos y el deterioro general de las condiciones humanitarias requieren nuestra constante atención. El impresionante aumento de la corriente de repatriados de países vecinos este año es especialmente difícil, e Italia se enorgullece de apoyar a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados con una contribución voluntaria de 1 millón de euros a fin de satisfacer las necesidades humanitarias de los desplazados internos y los repatriados.

El Afganistán debe ahora complementar ese apoyo de la comunidad internacional con un compromiso inquebrantable de llevar a cabo el programa de reforma, en consonancia con las expectativas de la comunidad de donantes, la población afgana y el principio de responsabilidad mutua, reafirmado en Bruselas.

Ese esfuerzo requerirá una firme unidad de propósito en el Gobierno. El reciente nombramiento de los miembros de Comisionados de los órganos de gestión electoral es un paso positivo en ese sentido, que esperamos se vea seguido por la adopción de nuevas medidas, como un calendario electoral convenido.

La lucha contra la corrupción también debe ser una prioridad fundamental, y la reciente inauguración del Centro de Justicia contra la Corrupción debe ser rápidamente seguida de una investigación eficaz y el procesamiento de las causas, en estrecha cooperación con todas las instituciones pertinentes.

El compromiso renovado en Bruselas con los derechos de la mujer y su empoderamiento en la sociedad también es fundamental. Si bien las mejoras introducidas en los últimos 15 años son importantes, hay que hacer más. Cabe considerar, por ejemplo, el hecho de que las tasas de analfabetismo de las mujeres siguen siendo inaceptablemente altas, especialmente en las zonas rurales.

También aprovechamos esta oportunidad para reconocer la importante labor realizada por el Grupo Oficioso de Expertos sobre las Mujeres y la Paz y la Seguridad. Junto con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, siguen prestando asistencia al Gobierno del Afganistán en su compromiso de aplicar la resolución 1325 (2000). Apoyamos sus recientes conclusiones y acogemos con beneplácito los progresos realizados por el Afganistán hasta la fecha, alentando al mismo tiempo a realizar esfuerzos más concretos donde aún persistan lagunas, como la participación efectiva de las mujeres en el sector de la seguridad. La única manera de que el Afganistán alcance plenamente la paz y la prosperidad es si las mujeres se convierten en las principales interesadas en el proceso.

El mismo concepto se aplica igualmente a la paz y la reconciliación, esferas en las que las mujeres deben desempeñar un papel destacado. Italia apoya todos los esfuerzos en ese sentido, y alentamos la participación de todos los agentes que puedan participar de manera positiva en este ámbito.

La participación de los asociados regionales es un factor fundamental, y seguimos alentando todas las iniciativas encaminadas a establecer un marco de diálogo y colaboración entre el Afganistán y sus vecinos.

El Presidente: Doy ahora la palabra al representante de Alemania.

Sr. Thoms (Alemania) (*habla en inglés*): Alemania se adhiere a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

En su informe (S/2016/1049), el Secretario General pone de relieve algunos acontecimientos alentadores. Alemania acoge con beneplácito el acuerdo de paz con Hezb-i Islami (Gulbuddin), que nos da la esperanza de que es posible una paz duradera en el Afganistán. Quisiera encomiar al Gobierno de Unidad Nacional por mantener las puertas abiertas a negociaciones de paz con los talibanes. A la larga, el proceso de paz y reconciliación es la única forma de lograr la estabilidad duradera en el Afganistán y en la región. Pedimos a todas las partes afganas que aprovechen el momento y se sumen a las conversaciones de paz.

Además, nos sentimos alentados por el proceso de contratación transparente para la Comisión Electoral Independiente. Ese fue un paso importante para la pronta celebración de elecciones parlamentarias y las elecciones de los consejos de los distritos. Ahora será fundamental que el Gobierno actúe con determinación y unidad de propósito en la aplicación de las reformas electorales necesarias.

También tomamos nota con reconocimiento de que el Centro de Justicia Penal de Lucha contra la Corrupción inició su labor, recibió sus primeras causas y celebró sus primeros juicios. Los progresos visibles en la lucha contra la corrupción son fundamentales para el desarrollo económico, y alentamos enérgicamente al Gobierno del Afganistán a que mantenga sus esfuerzos para combatir la corrupción y fomentar el estado de derecho. Hay que poner fin a la cultura de impunidad. A tal efecto, hemos pedido una investigación oficial justa y transparente con respecto a las denuncias de violaciones graves de los derechos humanos y los abusos cometidos por el Vice-Presidente.

La situación de la seguridad sigue siendo el principal desafío en el Afganistán. Como señala el Secretario General en su informe, el número de enfrentamientos armados aumentó en un 22%. El número de muertos civiles sigue siendo muy alto, y el número de muertos infantiles ha aumentado en un 15%. Alemania asumió recientemente la presidencia del grupo local de amigos para la cuestión de los niños en los conflictos armados. Vamos a continuar creando conciencia sobre el sufrimiento de ese grupo más vulnerable de las víctimas.

La difícil situación de seguridad también es una de las razones por las que las labores de erradicación del cultivo de adormidera han disminuido en un 90% en comparación con el año anterior. La producción y el comercio de estupefacientes ilícitos afectan negativamente a toda la región, así como a Europa, sino que cada vez repercute más en la salud de la sociedad afgana. Alentamos firmemente al Gobierno a que intensifique sus esfuerzos para combatir el cultivo de la adormidera y la producción de opio de manera más decidida.

La inestable situación de la seguridad en grandes partes del país obstaculiza el crecimiento económico y constituye un reto adicional para acoger a los refugiados que regresan. Como se ha informado, más de 500.000 afganos han sido desplazados internamente, y más de 600.000 refugiados afganos han regresado al Afganistán en el transcurso del año procedentes de los países vecinos. Quisiera encomiar a los países receptores que han acogido a refugiados durante largo tiempo como el Pakistán y el Irán, por la asistencia que han proporcionado a los refugiados afganos. También agradezco a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Organización Internacional para las Migraciones su apoyo a los refugiados que regresan. Al mismo tiempo, instamos a todas las partes a garantizar que el regreso de los refugiados se lleve a cabo de una manera digna y tenga en cuenta la capacidad de absorción del Afganistán. Una situación de seguridad estable, el crecimiento económico y la creación de puestos de trabajo serán fundamentales para evitar una posible crisis humanitaria. Alemania sigue comprometida a apoyar los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por lograr una reintegración sostenible de los refugiados repatriados y alienta a todos los Estados Miembros a que se sumen a ese esfuerzo.

El Afganistán representa la mayor participación de Alemania en un país extranjero en términos tanto civiles como militares. En la Conferencia de Bruselas, nos comprometimos a apoyar al Gobierno afgano con recursos financieros sustanciales. Alemania sigue comprometida a apoyar al Afganistán en estrecha cooperación con el Gobierno y nuestros asociados internacionales.

El Presidente: Doy ahora la palabra al representante del Pakistán.

Sr. Munir (Pakistán) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera ofrecer nuestras más sinceras condolencias a la delegación de Rusia en relación con el ataque al Embajador en Ankara.

Deseo dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2016/1049) y al Representante Especial Yamamoto por su exposición informativa. Valoramos la decisión de los dirigentes afganos de trabajar de consuno

para abordar sus diferencias con un espíritu de cooperación. Estamos de acuerdo con el Secretario General en que es indispensable que el Gobierno del Afganistán esté unido para que el país pueda abordar eficazmente sus múltiples desafíos.

La inestabilidad política constante del Afganistán, junto con la incertidumbre de la situación económica y de seguridad, sigue siendo motivo de preocupación para la comunidad internacional. En Bruselas, renovamos colectivamente nuestro compromiso de apoyar al Afganistán en sus esfuerzos por lograr la seguridad y el desarrollo económico en el próximo decenio y medio. El Pakistán continuará apoyando los esfuerzos regionales e internacionales en ese sentido. El compromiso de 500 millones de dólares asumido en Bruselas fue una expresión de nuestra firme determinación de nunca abandonar al Afganistán. Nuestra participación en la Conferencia Ministerial del Corazón de Asia en Amritsar, a pesar de los problemas de la intensificación de las tensiones en la línea de control y la línea de demarcación provisional, demostró nuestro compromiso inquebrantable con la paz duradera en el Afganistán y en la región. Si bien el apoyo externo es fundamental, no puede reemplazar la estabilidad política interna. De ella dependen el éxito de la aplicación de las reformas y la promoción activa de la paz y la reconciliación por parte del Gobierno del Afganistán.

Las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad afganas han tratado de mantenerse firmes con valentía, pero la situación de seguridad sigue deteriorándose. La presencia de un gran número de grupos y organizaciones terroristas, violentos y extremistas en las zonas del país que están fuera del control del Gobierno es un constante desafío para la estabilidad a largo plazo del Afganistán y los países vecinos. La situación de seguridad en el Afganistán es compleja. Los factores causantes de la reciente oleada de violencia se encuentran en el Afganistán, no fuera. Debemos evaluar objetivamente los esfuerzos para hacer frente al deterioro de la situación de seguridad. Reitero el firme compromiso del Pakistán con la lucha contra el terrorismo y la eliminación de todo tipo de red terrorista. Rechazamos la afirmación infundada de que los talibanes se reorganizaron en el Pakistán durante el invierno. De hecho, los santuarios terroristas se han trasladado al Afganistán, debido al éxito de nuestra operación antiterrorista Zarb-e-Azb, cuyos resultados han sido ampliamente reconocidos por la comunidad internacional. No obstante, como el Pakistán siempre ha subrayado, una buena gestión fronteriza es fundamental para la lucha contra la circulación transfronteriza. No entendemos la lógica de resistirse a la puesta en práctica de un mecanismo tan necesario. No es muy sincero proponer un mecanismo regional cuando Kabul no está dispuesto ni siquiera a trabajar bilateralmente con nosotros sobre esta cuestión.

El proceso de paz y reconciliación todavía no ha dado resultados, y entendemos la frustración de los afganos en ese sentido. Sin embargo, no se debe a la falta de esfuerzos por nuestra parte. Hemos seguido persistiendo sinceramente y sin reservas, pero solo podemos facilitarlo. Las partes afganas tienen que llegar a la conclusión de que los medios militares no pueden traer paz y que la reconciliación es la única manera de lograr una estabilidad duradera. Todos nuestros esfuerzos deben dirigirse hacia el logro de una solución negociada a nivel político mediante un proceso de paz dirigido y protagonizado por los propios afganos. Creemos que todos los miembros del Grupo de Coordinación Cuadrilateral deben redoblar sus esfuerzos para alcanzar ese objetivo. Las actividades que socavan la paz y la reconciliación deben evitarse. La aplicación fiel de los enfoques acordados y el mantenimiento de la confianza entre los asociados siguen siendo fundamentales para la promoción de la paz y la reconciliación. El Gobierno del Afganistán ha firmado un acuerdo de paz con Hizb-i Islami, y su aplicación podría servir de modelo para las conversaciones con otros grupos.

A pesar de la retórica negativa, el Pakistán ha mantenido su compromiso de facilitar a través de su territorio el tránsito de mercancías hacia el Afganistán, que no tiene litoral. Consideramos que las dos partes deben trabajar de consuno a fin de ampliar y mejorar el Acuerdo sobre el Comercio de Tránsito entre el Afganistán y el Pakistán. En ese contexto, quisiera volver a subrayar que la solución pacífica de las controversias pendientes mejorará aún más las perspectivas de cooperación y conectividad regionales.

Durante casi cuatro decenios, hemos acogido a millones de refugiados afganos en el Pakistán. Seguimos comprometidos a ayudarlos a regresar a su patria con honor y dignidad. Estamos plenamente comprometidos en ese sentido con el Afganistán y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Estamos elaborando planes para prorrogar su estancia en el Pakistán hasta el 31 de diciembre de 2017, y para garantizar que su regreso voluntario sea fluido y ordenado. El apoyo internacional y la creación de factores de atracción en el Afganistán siguen siendo esenciales.

El pueblo del Pakistán y el pueblo del Afganistán gozan de vínculos que datan de mucho tiempo, no solo

de afinidad, fe e historia comunes, sino también de destino común. Nos alegramos de sus logros y nos entristece su sufrimiento. Estamos dispuestos a apoyarlo en todos los sentidos, y estamos con nuestros hermanos y hermanas afganos en su lucha por un futuro mejor que pueda traer la prosperidad, la salud, la educación y, sobre todo, la paz y la estabilidad a toda la región.

El Presidente: Ahora doy la palabra al representante de los Países Bajos.

Sr. Van Oosterom (Países Bajos) (*habla en inglés*): En nombre del Reino de los Países Bajos, quisiera agradecer al Consejo de Seguridad la oportunidad de hacer uso de la palabra en el debate de hoy. Quisiera comenzar expresando mis más sinceras condolencias a nuestro colega ruso por el asesinato del Embajador de Rusia en Turquía. Le damos nuestro más sentido pésame.

El Reino de los Países Bajos hace suya la declaración que formulará el observador de la Unión Europea. Asimismo, me gustaría destacar la declaración que acaba de hacer el representante de Italia como parte de nuestra cooperación en cuanto a nuestro próximo mandato compartido en el Consejo de Seguridad.

Quisiéramos expresar nuestra gratitud al Secretario General por su detallado y completo informe (S/2016/1049). También quisiera dar las gracias al Representante Especial, Sr. Yamamoto, y a mi buen amigo el Representante Permanente del Afganistán, Sr. Saikal, por sus interesantes exposiciones informativas.

Hoy me centraré en tres cuestiones, a saber, la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, la evolución de la situación política y la seguridad y la situación de los derechos humanos.

La Conferencia de Bruselas fue un acontecimiento clave de los últimos dos meses. La Ministra de Comercio Exterior y Cooperación para el Desarrollo, Sra. Lilianne Ploumen, reafirmó el compromiso del Reino de los Países Bajos con el Afganistán. Creo que la Conferencia dejó claro que la comunidad internacional, y los Países Bajos como parte de ella, no abandonará al Afganistán.

Acogemos con beneplácito la presentación del Marco 2017-2018 para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas por parte del Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah. Estamos convencidos de que el Marco establece claros indicadores de progreso para el Gobierno afgano. Ahora, por supuesto, esas declaraciones deben traducirse en medidas concretas. Instamos al Gobierno de Unidad a que se convierta más en un auténtico Gobierno de Unidad. Solo un equipo unido puede lograr progreso. En ese contexto, acogemos con beneplácito el hecho de que se hayan presentado siete miembros de la Comisión Electoral y cinco de la Comisión Independiente de Quejas Electorales. Deben proceder a reformas electorales y preparar las elecciones, tal como se acordó. Asimismo, acogemos con beneplácito el hecho de que el proceso de presentación de candidaturas fuera transparente. También acogemos con beneplácito el acuerdo alcanzado con Hizb-i Islami (Gulbuddin) y pedimos su aplicación. Esperamos que sea una fuente de inspiración para concertar otros acuerdos similares.

Una de las prioridades del Gobierno del Afganistán que apoyamos es la promoción de la agenda de lucha contra la corrupción. En ese sentido, la inauguración en octubre del nuevo Centro de Justicia Penal contra la Corrupción fue un paso positivo. Al mismo tiempo, sin embargo, debemos comprender que la corrupción sigue siendo un gran problema. Creemos que es importante velar por que la estrategia nacional de lucha contra la corrupción pueda cumplir los compromisos contraídos en el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas.

En segundo lugar, con respecto a la situación de la seguridad y la cooperación regional, los enfrentamientos armados entre las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas y los talibanes se han intensificado. Junto con un número cada vez mayor de refugiados que regresan, la situación humanitaria en el Afganistán es preocupante. A fin de lograr una verdadera estabilidad en el Afganistán, creemos que es fundamental intensificar el proceso de paz dirigido por los propios afganos. El Presidente Ghani ha declarado que el Gobierno está abierto a las conversaciones de paz, y alentamos enérgicamente a los talibanes a que actúen en consecuencia. Los Países Bajos están dispuestos a apoyar un proceso de paz dirigido por los afganos en cualquier forma que se acuerde. Los países de la región tienen un papel fundamental y positivo que desempeñar en la prestación de apoyo al Afganistán. Un enfoque es fundamental para lograr la seguridad y la estabilidad estructural, pero la estabilidad de la región solo será posible cuando todos los asociados estén verdaderamente comprometidos y trabajen juntos.

Con respecto a los derechos humanos, un diálogo sobre los derechos humanos entre la Unión Europea y el Afganistán tuvo lugar en Kabul hace tres semanas. Allí hablamos de los derechos de la mujer, los derechos del niño, la tortura y los malos tratos, el acceso a la justicia y la importancia de la libertad de expresión.

Como hemos dicho, esperamos con interés lograr juntos resultados concretos sobre estos temas en los próximos meses. Encomiamos el papel de las Naciones Unidas, que ha proseguido sus esfuerzos para promover la plena participación de la mujer afgana en pie de igualdad en la consolidación de la paz y la seguridad. También encomiamos el hecho de que, en la Conferencia de Bruselas, el Presidente y el Jefe Ejecutivo afirmaran que la igualdad entre los géneros es una de las principales prioridades de su Gobierno. Además, la Primera Dama, Rhula Ghani, ha destacado en reiteradas ocasiones la importancia de la participación económica de la mujer. Acogemos esta iniciativa con beneplácito. Las mujeres son la clave para un futuro mejor y debemos empoderarlas.

Para concluir, el Reino de los Países Bajos ha sido un asociado del Afganistán desde hace mucho tiempo y ha contribuido de manera significativa en los ámbitos de la paz, la justicia y el desarrollo. El personal militar neerlandés ha dado la vida para lograr la paz en el Afganistán. Debemos recordarlo. El Reino de los Países Bajos sigue comprometido a apoyar al Afganistán durante el decenio de transformación, un decenio de una dirección y un liderazgo afganos mayores que nunca. El pueblo afgano puede contar con que estaremos a su lado, con plena conciencia de que tenemos por delante un largo camino. El Reino de los Países Bajos seguirá siendo un asociado del Afganistán en pos de la paz, la justicia y el desarrollo.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante de Suecia.

Sr. Thöresson (Suecia) (*habla en inglés*): Permítaseme también expresar nuestras más profundas condolencias a nuestros amigos y colegas rusos por el atroz crimen cometido en Ankara en el día de hoy.

Suecia hace suya la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

En mi calidad de representante de mi país, quisiera comenzar dando las gracias al Secretario General por su informe (S/2016/1049), que como siempre ofrece una sólida y amplia base para nuestras deliberaciones de hoy. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Yamamoto, al Director Ejecutivo Fedotov, al Embajador Van Bohemen y al Embajador Saikal por sus esclarecedoras exposiciones informativas.

El desarrollo democrático y pacífico en el Afganistán sigue siendo una prioridad para Suecia. Creemos que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), a través de su labor en apoyo del pueblo afgano, sigue desempeñando un papel fundamental en el proceso de estabilización y para evitar un retorno al conflicto en el Afganistán. Nos complace especialmente ver la considerable atención que se presta a las mujeres y la paz y la seguridad en el informe más reciente.

Las sociedades pacíficas e inclusivas, así como las instituciones eficaces, responsables e inclusivas, son requisitos previos para el desarrollo económico y social sostenido. Encomiamos los esfuerzos de la UNAMA para promover el estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. El Afganistán ha hecho progresos. Sin embargo, aún queda mucho por hacer para consolidar los logros y sentar las bases para una transformación duradera. La unidad y la cooperación en el seno del Gobierno de Unidad Nacional siguen siendo fundamentales para el desarrollo continuo del Afganistán.

Si bien se acoge con beneplácito el acuerdo del Gobierno con Hizb-i-Islami (Gulbuddin), también es necesaria la intensificación del diálogo político con otros grupos insurgentes. Suecia pone de relieve la importancia de la plena aplicación de las reformas económicas y políticas prometidas por el Gobierno en la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán en octubre.

El compromiso sostenido de los países de la región sigue siendo esencial para el futuro del Afganistán. La participación constructiva de los asociados regionales puede crear un entorno regional que sea propicio y contribuya a la seguridad y la estabilidad en el Afganistán y en la región en general. Un Afganistán pacífico y sostenible redunda en nuestro interés común. Suecia insta a todas las partes a asumir la responsabilidad y a trabajar de consuno en pro de una paz sostenible.

En 2016, más de un millón de afganos regresaron del Pakistán y el Irán. Estas personas se suman a los desplazados internos al enfrentar el duro invierno afgano. Todos los agentes deberían apoyar los esfuerzos de la comunidad humanitaria para proporcionar asistencia de emergencia para salvar la vida a las familias afganas vulnerables durante el invierno. Sin embargo, es también necesario un plan de respuesta adecuado para los repatriados, y exhortamos al Gobierno del Afganistán a trabajar con la UNAMA y otros para intensificar los esfuerzos en este sentido.

La participación de la mujer en la sociedad y en la consolidación de la paz es fundamental para que el Afganistán pueda salir de la pobreza, la guerra y la violencia. Suecia acoge con beneplácito los continuos

esfuerzos de la UNAMA por promover la plena participación de las mujeres afganas en pie de igualdad en la consolidación de la paz y la seguridad en el seno de sus comunidades y su país. No solo es erróneo excluir a la mitad de la población del proceso de paz, sino que ha quedado demostrado que esto lleva a acuerdos de paz menos satisfactorios y menos sostenibles.

Es de suma prioridad para Suecia asegurar que la mujer pueda desempeñar plenamente su papel en la paz y la seguridad. La semana pasada, en Kabul, impartimos un curso sobre el diálogo y la mediación para mujeres de 32 de las 34 provincias afganas. Esta capacitación continuará en el transcurso del año, y habrá por lo menos dos talleres más. Como miembro del Consejo de Seguridad para 2017 y 2018, Suecia seguirá trabajando para promover el programa de la mujer y la paz y la seguridad sobre el terreno en todas las situaciones de países concretos que en el programa del Consejo, como el Afganistán. Desde el 1 de enero, Suecia, junto con el Uruguay, copresidirá el grupo de trabajo oficioso del Consejo de Seguridad sobre la mujer y la paz y la seguridad. Esperamos con interés que continúe la interacción con la UNAMA también en dicho foro.

Para concluir, el apoyo de Suecia para el Afganistán sigue siendo firme. Seguiremos trabajando arduamente en aras del desarrollo democrático y pacífico que beneficie a toda la población del Afganistán.

El Presidente: Doy ahora la palabra al representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Khoshroo (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera expresar el más sentido pésame del Gobierno de la República Islámica del Irán por el acto de terrorismo cometido contra el Embajador de la Federación de Rusia. Al expresar nuestras condolencias al Gobierno y al pueblo de la Federación de Rusia, estoy seguro de que esos actos de barbarie solo fortalecen la voluntad política de luchar contra los terroristas y las organizaciones terroristas.

Quisiera expresar mi agradecimiento a España por haber organizado este debate; al Embajador del Afganistán, por su declaración; al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, por sus exposiciones informativas.

En el informe más reciente del Secretario General (S/2016/1049) se vuelve a hacer referencia a un mayor deterioro de la situación de seguridad durante el período del que se informa, con el número de enfrentamientos armados que aumentó en un 22% en comparación con el año anterior, llegando a su nivel más alto desde que las Naciones Unidas comenzaron a registrar los incidentes en 2007 y superando la cifra récord de 2011. Nuestra región sigue sufriendo un aumento alarmante de la violencia extremista, mientras que un drástico aumento de la producción de drogas está amenazando a nuestras sociedades. El Afganistán es el más afectado por estos problemas. El año 2016 ha sido un año muy difícil para el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán, ya que grupos extremistas como el Daesh ampliaron sus actividades terroristas dentro del país.

En la actualidad, el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán está al frente de la lucha contra el terrorismo. El apoyo sostenido de la comunidad internacional es aún más necesario para apoyar al Gobierno del Afganistán en su lucha contra el terrorismo y el extremismo, así como para hacer frente a sus problemas de seguridad, económicos y políticos. Seguimos apoyando plenamente al Gobierno de Unidad Nacional y estamos dispuestos a trabajar con sus dirigentes para ayudarlos a cumplir sus responsabilidades. Acogemos con beneplácito la reciente consecución por parte del Gobierno de la paz con Hizb-i Islami (Gulbuddin).

El fortalecimiento de nuestra cooperación regional con el Afganistán es una prioridad y una vía importante para la consolidación de la paz y el progreso en la región. El acuerdo de tránsito trilateral entre el Irán, la India y el Afganistán sobre el desarrollo del puerto de Chabahar es un paso importante en esa dirección. Contribuye a que el Afganistán tenga acceso a los mercados mundiales, mediante acceso al mar, lo que hace que el desarrollo de los vastos y ricos recursos minerales de ese país sea económicamente atractivo. Invitamos a los interesados de la región y de fuera de ella a que consideren la posibilidad de participar en el desarrollo y la expansión de Chabahar.

El proyecto ferroviario Khawaf-Herat es otro proyecto de conectividad clave que conecta el Afganistán a la red ferroviaria internacional a través del Irán. Compartimos plenamente la conclusión del Secretario General en su informe de que las iniciativas regionales en materia de infraestructura, incluidas las conexiones de transporte entre el Afganistán y el Irán y Turkmenistán, constituyen una vía importante hacia la prosperidad y la estabilidad en el Afganistán.

Los desafíos que enfrentan el Afganistán y nuestra región están relacionados entre sí. Informes recientes de

la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito indican un 43% de crecimiento en la producción de drogas el año pasado. Sin los fondos procedentes del tráfico de estupefacientes, los terroristas no puede financiar sus operaciones y los productores de drogas necesitan de las milicias y los caudillos militares para el tráfico de sus productos mortales. Como país que está en primera línea de la guerra contra los estupefacientes, hemos ofrecido cultivos alternativos, así como planes para medios de vida alternativos a fin de disuadir a los agricultores afganos de cultivar el opio. El firme apoyo y compromiso de los donantes internacionales, las autoridades afganas y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito son fundamentales para disuadir la amenaza de los estupefacientes como problema de salud social y, lo que es más importante, como importante fuente de ingresos para los grupos extremistas y terroristas.

Durante los últimos 37 años, en un momento dado hemos acogido a al menos 3 millones de ciudadanos afganos. Tienen acceso a servicios subvencionados a disposición de los ciudadanos iraníes, incluidos los productos básicos, el transporte público, la salud pública y la educación pública. Apenas este año, estamos proporcionando educación a casi 400.000 estudiantes afganos indocumentados con una ayuda mínima compartida de la comunidad internacional. El Irán sigue participando en la labor de la Comisión Tripartita a fin de planificar la repatriación voluntaria, segura, digna y gradual de los refugiados afganos. Acogemos con agrado todo esfuerzo encaminado a ayudar a superar los principales problemas de reintegración a los que se enfrentan los repatriados y a formular la estrategia amplia de repatriación voluntaria y reintegración. En primer lugar, el éxito de la repatriación voluntaria depende de satisfacer de manera razonable las necesidades de los refugiados repatriados en el Afganistán y de poner de relieve la necesidad de movilizar más apoyo internacional para tal fin.

Apoyamos a la UNAMA y a los organismos de las Naciones Unidas en sus esfuerzos por prestar asistencia para el desarrollo y la reconstrucción en el Afganistán. Mediante un compromiso auténtico de las Naciones Unidas de mantener su colaboración con el Afganistán, como se establece en el informe final de la Comisión de Examen Tripartita sobre las Naciones Unidas en el Afganistán (S/2015/713, anexo), debemos aprovechar el mandato de la UNAMA y sus buenos oficios para fortalecer las instituciones nacionales y la capacidad en esferas prioritarias, conforme a lo solicitado por el Gobierno.

Para concluir, permítaseme reafirmar la determinación del pueblo y el Gobierno de la República Islámica del Irán de seguir prestando apoyo al hermano pueblo y al Gobierno del Afganistán, ahora que atraviesan este difícil período de su historia para dirigirse hacia un Afganistán estable, seguro y próspero.

El Presidente: Quisiera recordar a los oradores que limiten sus declaraciones a cuatro minutos.

Tiene la palabra el representante de la India.

Sr. Akbaruddin (India) (*habla en inglés*): Vivimos en tiempos en que la sombra de la barbarie nunca está lejos de nosotros. A veces esto se manifiesta en actos como el perpetrado hoy con el abominable ataque contra el Embajador de la Federación de Rusia en Turquía. Es mucho más evidente a veces en las actividades que llevan a cabo grupos terroristas designados en el Afganistán.

Por lo tanto, Sr. Presidente, le doy las gracias por haber organizado este debate trimestral sobre la situación en el Afganistán. También damos las gracias a los tres ponentes por esbozar una amplia gama de cuestiones. Aprovecho esta oportunidad para dar las gracias al Embajador de Nueva Zelandia, Sr. Gerard van Bohemen, por su dirección del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), y desear mucha suerte al Representante Permanente del Japón, Embajador Bessho, ahora que se prepara para asumir esa Presidencia.

La India acoge con beneplácito el mensaje fundamental del Representante Especial del Secretario General Yamamoto, que pone de relieve la función positiva y de apoyo que deben desempeñar los países de la región y vecinos del Afganistán. Eso nunca fue tan fundamental como lo es hoy. Cada vez que hablamos de la situación en el Afganistán, nos enfrentamos al dilema descrito por el Representante Especial del Secretario General. Si bien la comunidad internacional renueva su compromiso de respaldar al pueblo afgano, el número de víctimas entre los civiles afganos y las fuerzas de seguridad del país sigue aumentando. Si bien el régimen de sanciones contra los talibanes se ha mantenido dividido durante más de cinco años, el grupo terrorista designado hace esfuerzos concertados por conquistar territorio y mantener su control sobre él. Por lo tanto, para un gran número de mujeres, hombres y niños afganos no hay tregua a la plaga del terrorismo.

Debemos preguntarnos si lo que estamos haciendo en el Afganistán es lo que no deberíamos estar haciendo, o si estamos haciéndolo de manera equivocada. Todos estamos de acuerdo en que el apoyo al pueblo del

Afganistán no es la cosa equivocada, por consiguiente las preguntas que debemos hacernos deberían estar relacionadas con nuestra manera de abordarlo. ¿Qué queremos decir cuando decimos que apoyamos al pueblo afgano? ¿Estamos haciéndolo del modo correcto? ¿Qué es lo que nos está haciendo falta?

Es evidente que nuestros esfuerzos en la reconstrucción de las instituciones, la infraestructura y las redes en el Afganistán están siendo socavados, se están destruyendo escuelas, se bombardean mezquitas y se atenta contra reuniones religiosas. También es evidente que los responsables de esos crímenes atroces han sobrevivido y prosperado únicamente gracias al apoyo y la protección del exterior.

La experiencia y la investigación académica sostienen ampliamente la afirmación de que los conflictos en los que se brinda asistencia extranjera a entidades turbias que luchan contra las autoridades legítimas del Estado suelen ser más graves y durar más que otros tipos de conflicto. Por lo tanto, para establecer una paz sostenible en el Afganistán, hay que denegar refugio y protección regionales a los grupos y los individuos que cometan actos de violencia contra el pueblo y el Gobierno afganos. Es indispensable que abordemos el apoyo que organizaciones terroristas como los talibanes, la Red Haqqani, Daesh, Al-Qaida y sus afiliados, como Lashkar-e-Toiba y Jaish-e-Mohammed, que funcionan totalmente fuera de la estructura del derecho internacional, aprovechan de sus partidarios en la sombra fuera del Afganistán.

El resultado de la Reunión Ministerial del Corazón de Asia celebrada este mes en la antigua ciudad de Amritsar es una muestra del compromiso de la India y la comunidad internacional con el Afganistán. Un aspecto clave de la copresidencia india del Proceso Corazón de Asia ha sido llevar a un primer plano la importancia de la conectividad para el Afganistán. Un Afganistán bien conectado será económicamente pujante, próspero y políticamente estable. Un Afganistán bien conectado tendrá un gran potencial para contar con la energía de sus jóvenes y atraer de vuelta a sus talentos de tierras extranjeras. Negar esta oportunidad y conexión con el Afganistán significaría negar todas las oportunidades para la prosperidad y la paz que esta conlleva.

La conexión que han establecido redes terroristas debe ser sustituida por la de caminos, redes comerciales e ideas para la paz y la prosperidad. Tenemos que recordar lo que una vez dijo el gran hijo de Balkhī, el poeta Rumi, en el sentido de que cada hoja que crece revelará que lo que tú hayas sembrado siempre dará fruto. Por lo tanto, si tienes algo de cordura, dijo, no plantes nada más que paz.

El Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán tiene el apoyo total de la India en el fortalecimiento de sus capacidades de defensa para luchar contra el terrorismo dirigido hacia él. Estimamos que el camino hacia la reconciliación en el Afganistán reside en un proceso cuya titularidad y dirección corresponden al Afganistán en cumplimiento de las líneas rojas aceptadas internacionalmente, y que refleja las aspiraciones del pueblo del Afganistán. La comunidad internacional también debe enviar un mensaje correcto, lo que muestra claramente que nosotros no le daremos vuelta la cara frente al terror ni permitiremos el retroceso de los logros de las personas más decididas y del Gobierno del Afganistán durante el último decenio y medio.

El Presidente: Doy ahora la palabra a la observadora de la Unión Europea.

Sra. Adamson (*habla en inglés*): Antes de hacer mi intervención, permítaseme expresar mi conmoción y mi más sentido pésame a nuestros colegas rusos por el asesinato de su Embajador.

Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y de sus Estados Miembros. Los países candidatos: Turquía, la ex-República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania; el país del Proceso de Estabilización y Asociación y potencial candidato: Bosnia y Herzegovina; y el país de la Asociación Europea de Libre Comercio Liechtenstein, miembro del Espacio Económico Europeo; así como Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia, hacen suya esta declaración.

Quiero dar las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe (S/2016/1049). También agradezco al Representante Especial Yamamoto, el Representante Permanente de Nueva Zelandia y el Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov.

El Afganistán ha efectuado considerables progresos políticos, de seguridad, económicos y de desarrollo en los últimos 10 años por lo que el Gobierno del Afganistán y el pueblo afgano merecen un gran reconocimiento. No obstante, los logros alcanzados son frágiles y siguen presentes graves dificultades. El apoyo de la comunidad internacional fue confirmado en octubre en la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, que reiteró su continuo compromiso con el Afganistán. Como

se señaló, la comunidad internacional prometió 15,200 millones dólares en apoyo de las prioridades de desarrollo del Afganistán para el período 2017-2020. Poniendo de relieve su sostenido compromiso con el Afganistán, la Unión Europea, en su conjunto, prometió 5,600 millones de dólares. Estas cifras expresan la continua participación de la comunidad internacional en el Afganistán, basada en el principio de responsabilidad mutua entre el Gobierno afgano y los donantes internacionales.

Además, la Conferencia dio una clara señal de apoyo para que el Gobierno de unidad nacional continúe su camino de reforma, incluyendo las reformas electorales y la reforma de la administración pública afgana, la economía y el Gobierno, incluyendo los derechos humanos, los derechos de las mujeres y los niños y la lucha contra la corrupción. Como parte integrante de la Conferencia, el Gobierno del Afganistán y la Unión Europea organizaron conjuntamente un evento de alto nivel sobre el empoderamiento de las mujeres, que se centró en los medios de potenciar a las mujeres afganas para la construcción de un Afganistán estable y próspero, así como para reforzar los derechos políticos y humanos de las mujeres afganas y cómo alcanzar esos derechos en la vida cotidiana.

La Unión Europea acoge con satisfacción la prioridad que el Gobierno afgano ha puesto en la lucha contra la corrupción, que sigue siendo un gran obstáculo para el desarrollo y la estabilidad y pone de relieve la necesidad de fortalecer aún más los esfuerzos en la lucha contra la corrupción. Los acontecimientos positivos han ocurrido, pero todavía quedan cosas por hacer, incluso a nivel legislativo. La Unión Europea continuará su apoyo con el objetivo de lograr progresos en esa importante lucha.

La comunidad internacional espera que el Gobierno afgano tenga un buen desempeño en sus compromisos de Bruselas. Es importante establecer un mecanismo de seguimiento que funcione de manera apropiada y que haga un seguimiento de los progresos a nivel nacional. Aguardamos con interés la primera ronda del balance de alto nivel de la situación dentro de un año. La Unión Europea y sus Estados Miembros acogen con beneplácito el nombramiento de los nuevos comisarios de la Comisión Electoral Independiente del Afganistán y la Comisión de Quejas Electorales, que fue un paso importante para restaurar la confianza pública en las instituciones democráticas afganas. Si bien la participación temprana y asistencia a las nuevas instituciones electorales son primordiales, la Unión Europea, junto con otros donantes internacionales, estará atenta en garantizar que cualquier apoyo a los organismos electorales se gestiona de manera eficaz y sostenible. Una reforma electoral significativa debería conducir a un mejor proceso electoral regular.

También acogemos con satisfacción el reciente lanzamiento de la Carta de los Ciudadanos, que involucra a las comunidades locales en los procesos de desarrollo. Observamos que están progresando los programas de prioridad nacional sobre el empoderamiento económico de las mujeres. La Unión Europea ha asumido un claro compromiso en lo tocante a la petición de los Gobiernos de la República Islámica del Afganistán a sus asociados en el desarrollo para cambiar la asistencia cada vez más hacia los sistemas nacionales. En esa labor hemos establecido un contrato de construcción del Estado como nuestro vehículo para proveer asistencia directa, y sobre el presupuesto.

En nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros, quisiera también reiterar que los esfuerzos conjuntos de consolidación y construcción del Estado en el Afganistán solo podrán mantenerse si se basan en una cooperación regional sólida. Por esta razón la Unión Europea cree que foros regionales, como el corazón del proceso de Asia-Estambul o la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, deben utilizarse para facilitar la cooperación entre todos los actores regionales. Paralelamente a la Conferencia de Bruselas, la Unión Europea acogió una deliberación política de alto nivel sobre el Afganistán con agentes regionales clave. El intercambio se refirió a un consenso regional emergente para apoyar un proceso político bajo control afgano y dirigido por afganos para lograr un acuerdo de paz negociado en el Afganistán.

La migración sigue representando un reto importante para la Unión Europea y el Afganistán, que reafirman el objetivo común de trabajar juntos en el marco de las Naciones Unidas para formar una respuesta global basada en la solidaridad y las responsabilidades compartidas. La Unión Europea y el Afganistán recientemente asumieron un compromiso conjunto para intensificar la cooperación en abordar y prevenir la migración irregular, en el pleno respeto por el derecho internacional, incluido el principio de no devolución. La aplicación efectiva y exitosa de esta solución conjunta es clave. Al mismo tiempo, la Unión Europea sigue prestando especial atención a la evolución con respecto a la dimensión regional de la cuestión de los refugiados afganos. La Unión Europea apoya plenamente los principios enunciados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que prevén la promoción de la migración segura, responsable y ordenada sobre la base de las políticas de migración bien gestionada.

El número de víctimas civiles debido a ataques por las partes en conflicto ha llegado otra vez a cifras récord en el año 2016, con ataques de la insurgencia a menudo indiscriminadamente contra la población civil y que afectan cada vez más a las mujeres y los niños. La Unión Europea condena los ataques de grupos insurgentes, que amenazan la estabilidad y el progreso del Afganistán. Más que nunca, debemos seguir protegiendo el papel vital de los organismos humanitarios y respetando su imparcialidad y espacio humanitario para hacer frente a las necesidades más urgentes de los más vulnerables.

La Unión Europea acoge con satisfacción la voluntad decidida del Gobierno afgano para participar con todos los grupos armados en un proceso político. La única manera de acabar con el conflicto en el Afganistán es a través de un arreglo político duradero. Después de la ruptura del acuerdo de paz de Hizb-i Islami (Gulbuddin), por el cual el Gobierno afgano es digno de crédito, ahora será importante implementarlo y abrir el camino para los acuerdos de paz futuros. La Unión Europea sigue dispuesta a apoyar un proceso de paz bajo control afgano y dirigido por afganos.

Es importante que la comunidad internacional siga firmemente comprometida con el acompañamiento del Afganistán hacia un proceso a largo plazo y de estabilidad. No se deben subestimar las consecuencias de la desvinculación, y valoramos el papel crítico de la UNAMA en promover la paz y la seguridad para todos los afganos. Por nuestra parte, seguiremos respaldando el proceso de transición para promover el surgimiento de una sociedad plenamente autosuficiente, pacífica, democrática y próspera en beneficio de todos los afganos.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

Sr. Blanchard (Canadá) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme ofrecer el más sincero pésame del Canadá a la familia del fallecido Embajador ruso en Turquía, los miembros del cuerpo diplomático de la Federación de Rusia y el Gobierno y el pueblo de la Federación de Rusia. Nuestros pensamientos y oraciones están con ellos, y todos compartimos su dolor y su tristeza.

(*continúa en francés*)

Me gustaría dar las gracias a los oradores por esbozar los múltiples y complejos retos que enfrenta el Afganistán.

El Canadá apoya un proceso de paz y reconciliación bajo control afgano y dirigido por los afganos y reconoce los esfuerzos realizados hasta la fecha por el Gobierno del Afganistán a pesar de los enormes desafíos que enfrenta. En la reciente Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, el Canadá renovó su compromiso de apoyar las ambiciones del Afganistán. Este año, el Canadá ha comprometido 465 millones de dólares para el Afganistán para el período 2017-2020. Esa suma incluye 270 millones de dólares de asistencia para el desarrollo y 195 millones de dólares en apoyo al sector de seguridad. Por esa razón, el Canadá adopta un enfoque a favor de los derechos de las mujeres y las niñas en todos sus programas de salud, educación y de derechos humanos en el Afganistán.

Nos complace constatar el compromiso del Gobierno afgano con la paz, la estabilidad y el progreso del país. Encomiamos el papel constructivo que han desempeñado varios dirigentes políticos en apoyo del Gobierno de Unidad Nacional y los progresos realizados en materia de reforma electoral. El Canadá se congratula del acuerdo de paz alcanzado entre el Gobierno del Afganistán y Hezb-i Islami (Gulbuddin). Esperamos que este acuerdo vaya seguido de una serie de acuerdos de paz, en particular con los talibanes. Exhortamos a estos últimos a renunciar a la violencia y a presentarse de buena fe en la mesa de negociaciones. El acuerdo de paz negociado debe respetar la Constitución afgana y no puede ir en detrimento de los importantes logros alcanzados por y para las mujeres afganas. En ese sentido, el Canadá está incondicionalmente a favor de que las mujeres desempeñen un papel determinante en las negociaciones de paz a todos los niveles y en todos los frentes.

(*continúa en inglés*)

Si los presentes tuviesen que recordar un punto de mi declaración, que sea el papel de la mujer en las negociaciones de paz. Debo expresar la profunda preocupación del Canadá por el constante deterioro de la seguridad en el Afganistán. Estamos consternados por el número de víctimas civiles. Su desplazamiento, el aumento de su vulnerabilidad y sus pérdidas son inaceptables. Confiamos en el papel constructivo que se han ofrecido a desempeñar los países vecinos, en particular en la resolución 71/9 de la Asamblea General sobre el Afganistán y en la Sexta Conferencia Ministerial del Corazón de Asia. En particular, instamos a los vecinos del Afganistán a trabajar con el Gobierno afgano para mejorar la coordinación y la gestión del regreso de los refugiados afganos.

Por último, sería negligente de mi parte si no expresase también el sincero agradecimiento del Canadá al Presidente del Comité del Consejo de Seguridad

establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), Embajador Gerard van Bohemen. Su liderazgo durante los dos últimos años y las ideas que ha aportado el Comité para promover las perspectivas de paz y reconciliación en el Afganistán son inestimables. El Canadá acoge con beneplácito las recomendaciones formuladas para poner coto a las actividades de los talibanes, entre las cuales cabe destacar la actualización y el fortalecimiento de la aplicación de sanciones, la eliminación de los ingresos de los talibanes y la estrecha colaboración con el Gobierno afgano y los agentes regionales. Esperamos con interés trabajar con el Presidente entrante, el Embajador de Kazajstán, para aplicar esas recomendaciones con el fin de promover la paz y la reconciliación en el Afganistán.

El Canadá está con el pueblo afgano, especialmente con las mujeres y las niñas afganas, en su lucha por un futuro seguro, próspero y pacífico.

El Presidente: Tiene ahora la palabra la representante de Australia.

Sra. Wilson (Australia) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás oradores para expresar nuestras sinceras condolencias a nuestros colegas rusos por el triste suceso que se ha producido hoy en Estambul y por el fallecimiento de su Embajador. Al igual que los demás, me hago cargo de la terrible situación.

Deseo dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2016/1049) sobre el Afganistán y a los oradores de hoy por sus intervenciones.

Ahora que el año 2016 se acerca a su fin, reflexionamos sobre este año de esfuerzos formidables, compromisos concretos y desafíos aleccionadores para el Afganistán. Bajo el mando del Presidente Ghani y el Jefe del Ejecutivo Abdullah, el Gobierno de Unidad Nacional ha seguido avanzando en la mejora de la gobernanza en circunstancias difíciles. El Gobierno ha demostrado su resiliencia a pesar de los problemas que persisten. Lo instamos a perseverar para afrontar las tensiones subyacentes y consolidar los logros de 2016, y aseguramos que el Gobierno de Unidad Nacional sigue siendo la sólida base en la que confía la comunidad internacional.

Encomiamos los intentos de emprender un proceso de paz dirigido por los afganos y reconocemos que el acuerdo de paz es un logro histórico. Es fundamental prestar constante atención al éxito de dicho acuerdo mientras el Afganistán trabaja en pro de un proceso de paz más amplio para lograr la seguridad y la estabilidad duraderas. También nos sentimos alentados por los progresos realizados en materia anticorrupción y en el programa electoral, e instamos a concentrar la atención en la labor que todavía queda por hacer en la planificación de las elecciones de 2017. También acogemos con beneplácito la constante atención de alto nivel que se está prestando a la mejora de la igualdad de género en el Afganistán y nos hacemos eco de las palabras del representante del Canadá con respecto a la importancia de esos esfuerzos.

Los compromisos contraídos en la Cumbre de Varsovia de la OTAN y la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, organizada por la Unión Europea, demuestran el apoyo firme y constante que la comunidad internacional prestará al Afganistán hasta 2020, a pesar de los recursos y la atención que exigen otras crisis que se están produciendo en otras partes. La cooperación económica regional en apoyo del Afganistán gracias a la cual Kabul ha podido forjar estrechas relaciones y alianzas con los países vecinos es un acontecimiento positivo, ahora que el Afganistán se esfuerza por mejorar sus resultados económicos. Al igual que han hecho otros oradores, también señalamos la importante oportunidad que presenta el Proceso de Estambul-Corazón de Asia para avanzar en el diálogo regional y crear oportunidades de crecimiento económico. Y, dado que el apoyo externo es necesario, pero no suficiente, nos complace que el Marco de Paz y Desarrollo Nacional del Afganistán dirigido y protagonizado por los afganos esté impulsando un programa más amplio.

Sigue habiendo problemas importantes. Además, a Australia le preocupa especialmente el deterioro de la situación de la seguridad. Vemos que las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas siguen luchando valientemente. Australia se compromete a mantener su sólida contribución al Afganistán junto con sus asociados internacionales. Hemos ampliado a 2017 el despliegue de nuestros efectivos de las Fuerzas de Defensa Australianas a la Misión Apoyo Decidido encabezada por la OTAN y nos hemos comprometido a aportar 750 millones de dólares para el desarrollo del sector de la seguridad y la logística en los próximos cuatro años.

A medida que se acerca el invierno, somos conscientes de los grandes costos humanos del conflicto actual, en que las mujeres y las niñas son especialmente vulnerables. El gran número de víctimas civiles que ha habido en 2016 y las crecientes necesidades de los refugiados y desplazados internos que regresan ponen de relieve la grave situación humanitaria, que no puede ignorarse. De cara al año 2017, la seguridad, la gobernanza y el programa de reforma seguirán siendo las principales

prioridades para la construcción del Afganistán. Seguimos decididos a apoyar este programa en estrecha colaboración con el Gobierno del Afganistán, la OTAN y la comunidad internacional. Compartimos un interés colectivo en el futuro del Afganistán.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. Begeç (Turquía) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme expresar al Consejo de Seguridad nuestro más profundo pesar y dolor por el hecho de que el Embajador de Rusia en Turquía, Excmo. Sr. Andrei Gennadyevich Karlov, haya perdido la vida a manos de un hombre armado en Ankara. Lo condenamos en los términos más enérgicos posibles. Asimismo, expresamos nuestras condolencias y nuestra gran solidaridad a la delegación de la Federación de Rusia. Las autoridades turcas harán todo lo posible para hacer justicia, entre otras cosas, mediante una investigación a fondo. Las autoridades competentes publicarán una declaración oficial sobre este atroz ataque en su debido momento.

En primer lugar, quisiera expresar mi agradecimiento al Secretario General por su amplio informe (S/2016/1049), al Representante Especial Haysom por su exposición informativa y al Embajador Tanin por su declaración. Tras la aprobación el mes pasado de la resolución 71/9 de la Asamblea General sobre la situación en el Afganistán, acogemos con beneplácito esta oportunidad de examinar en el Consejo de Seguridad la evolución de la situación en el país.

Durante los últimos 14 años, el Afganistán ha experimentado un notable proceso de transición y ha logrado progresos considerables en muchos ámbitos. Celebramos la dedicación y determinación del Gobierno, las fuerzas de seguridad y el pueblo del Afganistán, y sus verdaderos esfuerzos para superar sus problemas. Junto con la asistencia de la comunidad internacional, el Afganistán está avanzando en las esferas de la seguridad y el desarrollo. En la actualidad, millones de afganos tienen acceso a la educación, la salud y otros servicios sociales. Sin embargo, aún queda mucho por hacer. Los logros todavía son reversibles. La situación de la seguridad es frágil, y el Afganistán sigue encontrándose en una coyuntura crítica.

La Cumbre de la OTAN de Varsovia y la Conferencia de Bruselas fueron alentadoras. En dichas reuniones, la comunidad internacional mostró su compromiso de apoyar al Afganistán. Es fundamental que durante el decenio de transformación se siga brindando esa asistencia a las iniciativas del Gobierno afgano para fomentar la seguridad y el desarrollo. En última instancia, el Afganistán deberá desarrollar su propia capacidad en muchos aspectos. Mientras tanto, debemos hacer todo lo posible para facilitar la labor de lograr un futuro seguro, estable y próspero para el Afganistán.

La estabilidad del Afganistán, y ulteriormente de la región, depende de la mejora de la seguridad. La paz duradera en el Afganistán puede conseguirse únicamente a través de la conclusión con éxito del proceso de paz y la reconciliación. En ese entendido, celebramos la firma del acuerdo de paz entre los representantes del Gobierno del Afganistán y Hizb-i Islami (Gulbuddin).

Celebramos y alentamos los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por revivir las reformas. Consideramos que la aplicación con éxito de las reformas imprimirá una mayor cohesión política y social al país. Turquía seguirá apoyando al Gobierno del Afganistán para que logre cumplir con su programa de seguridad y desarrollo, siempre que nuestra ayuda sea necesaria. Seguiremos brindando nuestra asistencia bilateral en los ámbitos de la seguridad y el desarrollo y contribuyendo a los esfuerzos de la OTAN como nación marco en la Misión Apoyo Decidido.

La ayuda oficial para el desarrollo de Turquía al Afganistán en el periodo 2002-2015 superó los 962 millones de dólares. Es el programa de desarrollo más grande que hayamos realizado alguna vez. Nos centramos principalmente en proyectos en las esferas de la educación, la salud, la infraestructura y el fomento de la capacidad de las instituciones gubernamentales. Además, Turquía se complació en anunciar durante la Conferencia de Bruselas nuestra promesa de 150 millones de dólares para el período 2018-2020.

Consideramos que el diálogo genuino entre los países de la región es sumamente importante y necesario. En ese sentido, Turquía mantendrá también sus contribuciones al Afganistán mediante plataformas regionales, como el Proceso de Estambul-Corazón de Asia. A ese respecto, acogemos con satisfacción la celebración de la sexta conferencia ministerial del Proceso de Estambul a principios de este mes. Nos complace que el Proceso haya sentado la base para establecer la interacción entre los países de la región, respaldando a los países y las organizaciones. Las medidas de fomento de la confianza en el marco del Proceso representan también logros importantes. Como uno de los países que dirige también el Grupo Técnico sobre Medidas de Fomento de la Confianza en la Lucha contra el Terrorismo, hemos realizado múltiples actividades de capacitación en 2016.

Tenemos por objetivo continuar realizando actividades de capacitación similares el próximo año.

Para concluir, quisiera insistir en que la población afgana merece un futuro mejor. En ese sentido, el constante compromiso de la comunidad internacional fortalecerá las esperanzas del pueblo afgano. Debería ser nuestro deber conjunto ayudar al Afganistán a conseguir ese objetivo.

Sr. Abdrakhmanov (Kazajstán) (*habla en ruso*): Lamentamos muchísimo tener que empezar con este deber tan triste. Quisiera ofrecer nuestras condolencias sinceras a nuestros amigos rusos en relación con la trágica muerte de un destacado diplomático, Sr. Andrey Karlov. Condenamos enérgicamente este bárbaro acto que se ha producido en un período tenso en las relaciones internacionales.

(*continúa en inglés*)

Sr. Presidente: A su solicitud, saltaré la parte de agradecimientos de mi declaración. Sin embargo, los ponentes merecen especial respeto por su labor.

Encomiamos al Gobierno del Afganistán por sus incansables esfuerzos por promover el proceso de paz con liderazgo y titularidad afganos. La firma del proceso de paz entre el Gobierno y Hizb-i Islami (Gulbuddin) sentó un buen ejemplo de la negociación de la paz con otros grupos armados. Los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, los países vecinos del Afganistán y los asociados regionales desempeñan un papel fundamental en ese proceso. Agradecemos sus esfuerzos por contribuir verdaderamente al proceso de paz en el Afganistán. Esperamos también que la Conferencia Islámica en la Cumbre de la Organización de Cooperación Islámica, que se celebrará en La Meca, pueda hacer su propia contribución.

La producción y el tráfico ilícitos de drogas, fuente clave para la financiación del terrorismo, presentan otra gran amenaza no solo para el Afganistán, sino fuera de él. Por lo tanto, tendremos que adoptar un enfoque integral que abarque las medidas adoptadas en los países de origen, tránsito y destino respecto del consumo de drogas. Proporcionar incentivos de mercado para cultivar otros productos agrícolas en el Afganistán podría coadyuvar a una disminución considerable de la producción de opio. Contamos con el apoyo de la comunidad internacional en ese sentido, junto con el de los países donantes, al Centro Regional de Información y Coordinación de Asia Central, en sus medidas para combatir el tráfico ilícito de estupefacientes.

El comercio, la cooperación económica y técnica entre los países de la región, así como con las organizaciones regionales, son requisitos indispensables para la reactivación económica del Afganistán. Los distintos proyectos de transporte e infraestructura emprendidos a nivel bilateral o multilateral han resultado ser sumamente valiosos. Es importante ejecutar plenamente los programas y compromisos de asistencia contraídos en la Conferencia de Bruselas. Asimismo, la plena aplicación de las recomendaciones y los compromisos que surgieron de la reunión del Proceso de Estambul-Corazón de Asia sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable, celebrada en Amritsar, India, será igualmente importante.

La situación humanitaria, que se ha visto agravada por el reciente aumento del regreso de los refugiados afganos, presenta otra grave amenaza. Por lo tanto, una mayor asistencia de los países donantes, los países de la región y las organizaciones internacionales será fundamental para afrontar esos desafíos. Kazajstán se compromete a contribuir a un Afganistán pacífico y brinda asistencia técnica y ayuda humanitaria, así como un extenso programa de becas para que miles de estudiantes afganos estudien ciencias médicas, ingeniería y administración pública en Kazajstán. En agosto, en cooperación con el Japón y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, iniciamos en el Afganistán el Proyecto Igualdad de Género, que brinda apoyo a la labor normativa y al desarrollo de la capacidad para la igualdad de género. Como nuevo miembro no permanente del Consejo de Seguridad, promoveremos la seguridad en el Afganistán y en toda la región de Asia Central. Kazajstán colaborará de manera estrecha para lograr el uso eficaz de los mecanismos de sanciones en beneficio del proceso de paz en el Afganistán.

Para concluir, quisiera reiterar el constante apoyo de Kazajstán al Afganistán y su decisión de continuar el camino de la estabilidad, la seguridad y el desarrollo económico sostenible.

El Presidente: Doy la palabra al representante del Afganistán, quien ha solicitado formular otra declaración.

Sr. Saikal (Afganistán) (*habla en inglés*): Solo quiero plantear dos aspectos.

En primer lugar, es un día triste para la diplomacia, como lo demuestra el asesinato del Embajador de Rusia en Turquía, Embajador Andrey Karlov. En esta ocasión, permítaseme expresar las más profundas condolencias en nombre de mi Gobierno y el pueblo del Afganistán,

y el mío propio, al Gobierno y pueblo de la Federación de Rusia, y en particular a los familiares del Embajador Karlov. En nuestros pensamientos y nuestras oraciones están sus familiares y el Gobierno y el pueblo de la Federación de Rusia. La Federación de Rusia es vecino cercano del Afganistán y mantenemos estrechos lazos.

En segundo lugar, permítaseme rendir homenaje a la labor del Embajador Gerard van Bohemen de Nueva Zelandia, quien ha dirigido de manera tan competente el Comité establecido en virtud de la resolución 1267 (1999) relativa Al-Qaida y los talibanes y personas y entidades asociadas durante los dos años transcurridos. Él ha trabajado con nosotros de manera muy estrecha. Aprovecho esta ocasión para encomiar al nuevo Presidente del Comité, Embajador Kairat Abdrakhmanov, un buen amigo nuestro y Embajador de un país vecino cercano. Le deseo mucho éxito y me comprometo a colaborar de manera estrecha con él para velar por el buen funcionamiento del régimen de sanciones.

Se levanta la sesión a las 13.40 horas.